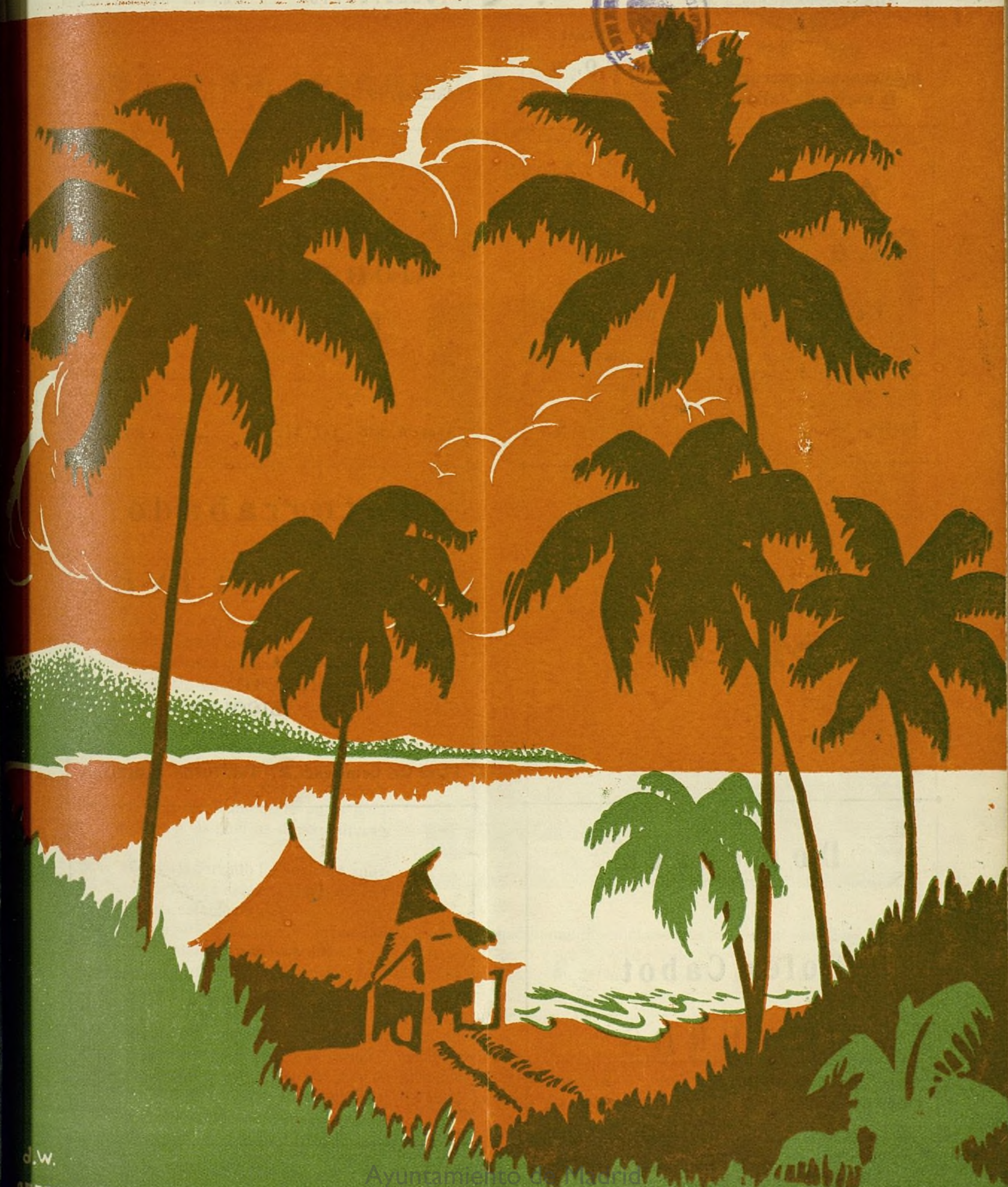


1423

MISIONES CATOLICAS

Revista Universal Familiar

NOVIEMBRE 1948



d.w.

Ayuntamiento de Madrid

ORGANO OFICIAL DEL SECRETARIADO DE MISIONES DE LA PROVINCIA ECCLESIASTICA TORROCONENSE



MAQUINAS PARA
COSER Y BORDAR

"WERTHEIM"



CASA CENTRAL:

AVIÑO, 9

Y SUCURSALES

máquinas para coser y bordar
la marca de calidad

Almacenes La Esperanza

La que vende más barato
y de mayor calidad

Tamarit, 154

BARCELONA

RESERVADO

M. G.

Doménech

y

Soler Cabot

JOYEROS

Paseo de Gracia, 11 - Tel. 19548 - BARCELONA

RAMON VILLA

FABRICA DE ACHICORIA Y CHOCOLATES

TORREFACCION DE CAFES SELECTOS

Asturias, 16 - Tel. 1268

O V I E D O

Gonzalo Masó

Encuadernaciones

Aragón, 138 - Tel. 32278

BARCELONA

Fotograbado

VIUDA OLIVER

CLICHES

DE LINEA

DIRECTO

BICOLOR

TRICROMIA

Plaza Dr. Letamendi, 27 - Tel. 70756 - BARCELONA

Reservado

BADALONA

Glosa a la Intención Misionera (Noviembre)

Que sean exigidos cristianamente los derechos de los obreros en Africa

Muy reciente es la protesta que la Delegación india en la ONU presentó en contra del Gobierno sudafricano por los bajos tratos que recibía la colonia india del Africa del Sur.

Desde fines del pasado siglo, al iniciarse la explotación de riquísimas minas en aquellos territorios, fueron muchos los indios que emigraron al Africa para trabajar en ellos.

El capitalismo europeo les trató de manera indigna, peor aún que a los obreros europeos, cuyos derechos eran pisoteados por la inhumanidad y tiranía del ambicioso que tan sólo buscaba multiplicar sus millones.

Ya entonces, oyóse la voz de Gandhi que precisamente inició, en Sudáfrica, su carrera de abogado y defensor de los desgraciados.

Por lo visto, a pesar de que el momento actual es de democracia y socialismo, no ha mejorado mucho la situación de los pobres indios. Y, al igual que ellos, son a millones los negros que viven con análogas privaciones.

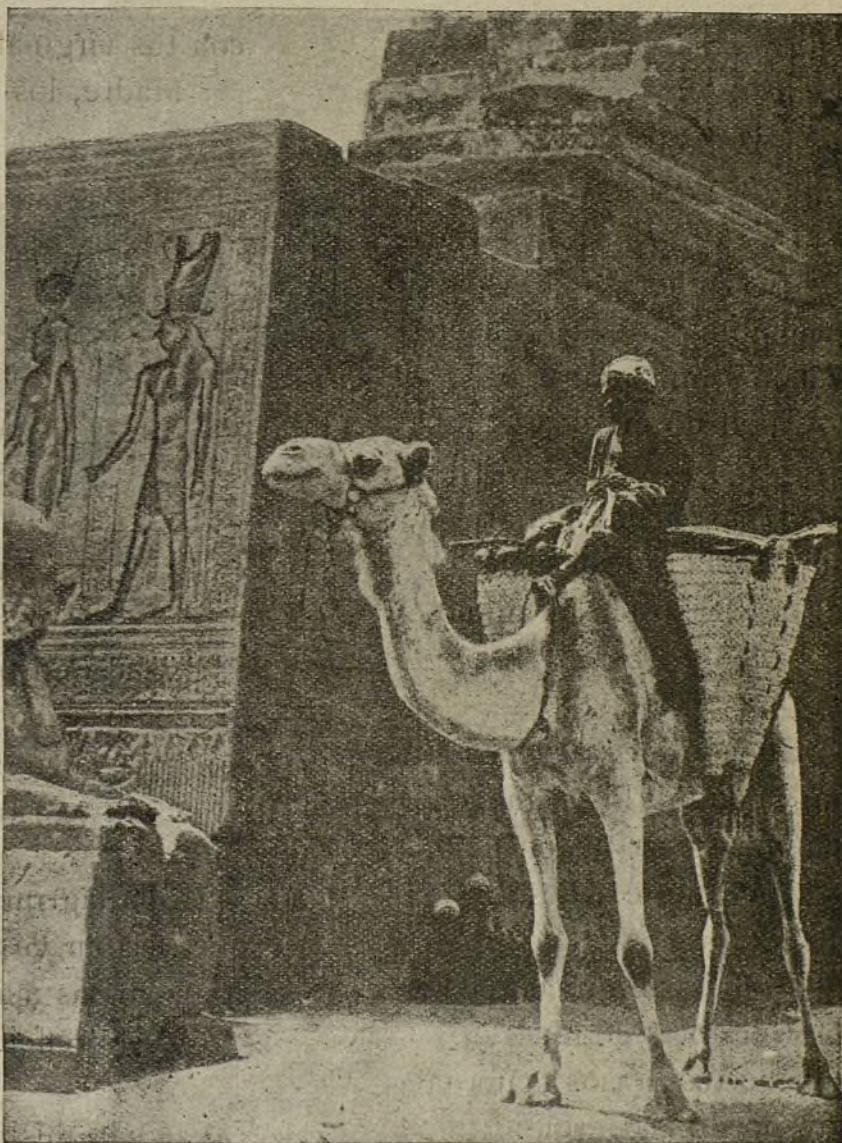
Han habido Gobiernos que han intervenido en el trabajo y condición del obrero negro, pero síguese aún tratándolo al negro con desprecio y sometiénolo a un trabajo inicuo.

Al negro se reservan los trabajos más duros y los jornales más ínfimos. No rigen para ellos leyes sociales, y para que no falte la mano de obra barata, se trata de mantenerle en la ignorancia y se le cierran las puertas de la cultura y civilización.

Además, el trabajo forzado ha venido a substituir a la esclavitud. Bien está en circunstancias y con ciertas medidas establecer el trabajo forzado para sacar de la apatía a pueblos y comunidades, e incluso concretamente en el caso de los negros africanos, puede serles provechoso, siempre que esté dictado con altas miras; pero ¿qué derecho puede invocarse para someter a los negros obligatoriamente a los trabajos forzados de minas con el solo fin del lucro de los llamados países civilizados? ¡Oh, qué abonado está el campo para que fructifique en él la semilla del comunismo!...

Cierto que hay honrosísimas excepciones en empresas que les alienta el principio cristiano, y no cejan en su afán de mejorar a los negros en sus condiciones, pero es la minoría.

Jornales justos y familiares, seguros sociales, buenas viviendas, escuelas de aprendices y de técnicos, mejoramiento de lugares de trabajo, centros obreros y constantes atenciones religiosas, este es el programa de nuestros Misioneros. **Ayudémosles con oraciones, sacrificios y limosnas para que se gane el Africa para Dios, antes de que pueda echar mano el comunismo.**





¡Madre!...

Cuando yo muera...

por Fr. BENITO TAPIA,
O. S. B.

*No me dejes solo, Madre,
en el trance de la muerte,
no sea que el enemigo
quiera perderme.*

En las horas del insomnio,
cuando me invade la fiebre,
calienta mi sudor frío,
¡ay! no me dejes.

Al buscar mirada amiga,
tu mirada me consuele;
al buscar sostén mi mano,
Madre, sostenme.

Cuando mis cárdenos labios
mi calentura los seque,
dame a beber tu consuelo,
¡ay! no te alejes.

Al agitarse mi cuerpo
en estertores de muerte,
que en tus brazos maternos
pueda acogerme.

Al ver mis ojos vidriados
al ver mis manos inertes,
sentada cabe a mi lecho
yo quiero verte.

Cuando mis párpados fríos
casi entreabiertos se queden,

con tus virginales manos,
Madre, los cierras.



Cuando mi trémula carne
al espirar se congele,
mi alma caiga en tu regazo
y allí te estreche.

En la lágrima postrera,
que seca en mis ojos quede,
con sonrisas maternas
Tú, te reflejes.

Cuando mis restos mortales
en el ataúd se encierren,
ante mi losa olvidada
Tú, Madre, llegues.

*No me dejes solo, Madre,
en el trance de la muerte;
no sea que el enemigo
quiera perderme.*



"¿A qué has venido a China?... Muera el extranjero!"

MAÑANA DE OCTUBRE DE 1947. EN LA PREFECTURA APOSTÓLICA DE KIANG-CHOW (CHINA) EL ALMA DEL MISIONERO FRANCISCANO P. LEÓNIDES BRUNS REMONTABA EL VUELO A LA ETERNA PATRIA, PARA RECIBIR ALLÍ LA DOBLE CORONA DE APÓSTOL Y DE MÁRTIR. Nacido en Amsterdam el 26 de Enero de 1912, sintió desde muy joven en su tierno corazón el aleteo de la vocación religiosa junto con los ardores misioneros, por lo que, obedeciendo la imperiosa llamada de Dios, ingresaba en la Provincia seráfica de Holanda el año 1931. Seis años después subía, lleno de emoción, las gradas del al-

tar para de-
cir su Pri-
mera Misa.
Sin duda
entonces
su alma—
hostia tem-
prana para
el sacrificio
—al tener
entre sus
manos tem-
brosas el
Cuerpo de
Cristo se
abriría de
par en par en un colo-
quio íntimo y confiden-
cial y se ofrecería jun-
tamente con Jesús-Vic-
tima al Eterno Padre
en holocausto por las
almas. Y el Señor escuchó su confidencia.
No había transcurrido un año y el Padre
Bruns llegaba a China el antevíspera de
Navidad lleno de ilusiones y ansias misio-
neras, después de haber dado un «adiós»
postrero a sus padres y a su patria. ■ A

partir de aquella fecha su patria sería la parcela a la que lo había destinado el Padre de familias, y sus padres y parientes las pobres almas que desconocían a Dios. A esta obra se consagraría con todo ardor y celo por espacio de nueve años—los mejores de su vida—sembrando la semilla evangélica, derramando el agua bautismal sobre las frentes paganas, regando aquella tierra inculta con sus sudores y sacrificios y abnegación apostólicas. ■ En la Prefectura de Kiangchow, el 4 de Octubre de 1947, se reunía con sus hermanos de religión para celebrar la festividad del seráfico Padre S. Francisco. Era la despedida. Aquel mismo día, a pesar de oponerse su prefecto apostólico. Mons. Pessers, volvía a su Misión distante 30 kilómetros. Su espíritu marchaba alegre porque presentía la hora de su glorificación. Los comunistas habían decretado ya su muerte... ■ Era la noche del 14 de Octubre; los rojos, como lobos carnívoros, irrumpían en su residencia y lo arrestaban en compañía de un criado, indígena. Ya en la cárcel, su espíritu se elevó al cielo en un fervoroso canto de acción de gracias por la ocasión que el Señor le depa-
raba para sufrir y derramar su sangre por El. ■ Obtuvo la

libertad para su criado, y él también la hubiera conseguido de no comprometer al carcelero. Su fiel criado, exponiéndose a las iras de los comunistas, lo asistió y visitó todos los días hasta el último momento. Una mañana, la del 20 de Octubre, al entrar como de costumbre para llevarle el desayuno, el Padre le dijo, sonriente: «Hoy, prepáralo bien, porque es la última vez que cómo en este mundo: se han reunido en consejo esta noche en la habitación contigua y han decretado acabar conmigo, hoy...». Horas más tarde, era arrastrado a una plaza para ser juzgado ante el «tribunal del pueblo». Obligáronle a subir a

un tablado preparado al efecto, y comenzó el interrogatorio obligado, un interrogatorio ingenuo con el que pudieran justificar el crimen nefando que iban a cometer. Pero el acusado estaba tranquilo con la serenidad y firmeza de una conciencia recta, y en sus labios había una expresión de dulzura y de perdón para aquella chusma.

ansiosa de
sangre ino-
cente. «¿A
qué has ve-
nido a Chi-
na?» — «A
predicar el
Evangelio de Jesucris-
to». — «No,
viniste co-

mo espía de tu Gobierno». A esta interpelación presentó la prueba de sus documentos en toda regla, y no se dignaron mirarlos, «¿Cuáles

han sido tus relaciones con el pueblo?—«Llevo aquí un año, preguntádselo a él». Algunos asalariados, gritaron: «¡Muera el extranjero!» Y el Misionero, replicó: «No he violado las leyes de la China ni las de mi patria; ¿por qué, pues, he de morir?». Tras una gritería infernal el P. Bruns fué arrojado del estrado bárbaramente y despojado de sus vestidos. El mismo Padre se sacó los zapatos, exclamando: «Moriré pobre y desnudo como Ntro, Señor Jesucristo». Luego arremetieron contra él a palos y a bayonetazos, le arrancaron el corazón, y finalmente lo decapitaron. ■ El fiel criado alcanzó de las autoridades licencia para remover el cadáver, y con la ayuda de un catequista dióle honrosa sepultura en una propiedad de aquél. ■ Paganos y cristianos, al recordarle, exclamaban con lágrimas en los ojos: «Han muerto a un hombre justo». Esta frase es el más bello elogio y el mejor panegírico que pudiéramos hacer en loor de este campeón de la fe, que sacrificó su vida en la viña del Señor, regándola con su sangre generosa, y subió al cielo ceñido con la estola inmaculada de los mártires, para recibir de Dios la eterna recompensa a sus trabajos.—**Fr. José Cruz, O. F. M.**



Las Tres Reinas Mágicas: Paus, Dume y Olava

por Orestes Moré, S. J.

TRES REINAS Y DOS REYES (leyenda)

Dicen las historias de hadas que en tiempos muy lejanos y quizás antes de Adán y Eva, reinaba en Khandala pacíficamente todo el año un rey llamado Suria. En sus cercanías vivía otro rey llamado Uara, pero los dos vivían en completa amistad y concordia. Sucedió un día aciago, que yendo los dos de cacería el rey Suria empujó el codo algo más de lo que debía y sin saber lo que se hacía insultó al rey Uara que era su



gran bienhechor. El rey Uara montó en cólera, juró vengarse y echó una maldición espeluznante contra el rey Suria, y antes de que éste se diese cuenta, el rey Uara se había alejado en sus briosos corceles por varios días para llevar a cabo su maldición. Uara pronto se encontró con lo que buscaba, tres reinas amigas que le prometieron toda la ayuda de sus reinos para que pudiese efectuar su maldición y su venganza contra Suria. Así, pues, concluida la gran alianza de estos cuatro, todos juntos marcharon con sus huestes contra el rey Suria, quien no tuvo más remedio que huir y esconderse derrotado. Así se pasaron cuatro largos meses durante los cuales los cuatro de la gran alianza reinaron en Khandala a su contento. El rey Uara, aunque de buen corazón, era muy colérico y llegó un día en que se enfadó con las tres reinas amigas que se llamaban Paus, Dume y Olava. Así enfadado y sin saber qué decisión tomar, dió con el rey Suria su antiguo amigo, quien echado a sus pies y besándolos y cogiendo sus rodillas le pidió perdón de todo corazón por lo pasado. Uara se rindió y le perdonó, pero con la condición inmutable que cada año se tendría que ausentar de su reino de Khandala por cuatro meses, y Suria tuvo que contentarse con estos términos. Entonces los dos fueron a entrevistarse con las tres reinas y tuvieron la conferencia de la Tabla Redonda en la que se acordó que desde entonces las tres reinas podrían venir a Khandala sólo por cuatro meses del año cuando Suria tendría que retirarse. Pasados estos cuatro meses, las tres

se tendrían que retirar a lejanas tierras y Suria volvería a reinar los ocho meses del año restantes en paz y concordia con Uara. Este a su vez se ausentaría cada año por dos meses. Y desde entonces se ha venido haciendo así, todos los años sin más riñas ni discordias, viviendo todos en paz y prosperidad.

¿Qué significa esta leyenda? La explicación es sencillísima y se refiere al clima de Khandala. El rey Suria es el astro Rey SOL, que reina en Khandala de octubre a mayo, pero quien no se deja ver de junio a septiembre. El rey Uara es el rey Viento,

que sopla aquí casi todo el año menos en marzo y abril. Las reinas son Paus, la Lluvia; Dume, la Neblina, y Olava, la Humedad, que reina en Khandala por cuatro meses a su placer y fastidiando a todo el mundo.

El primer año que estuve en Kume fui a Bombay sólo a principios de agosto. No había visto el sol ni el cielo azul desde principios de junio y cuando el tren se acercaba a Bombay claró un poco y por algunos agujeros entre las nubes se dejó ver el cielo azul, y aun recuerdo que me produjo una impresión muy especial y me llamó mucho la atención después de no haberlo visto por tantos días. Durante los cuatro meses de las lluvias Khandala es muy poético para aquel que viene sólo por unas horas, pues por todas partes hay riachuelos que divirtiéndose como chiquillos se tiran aquí y allí monte abajo, pero no ven los tontos que aquel sport y diversión será su muerte, pues al llegar al fondo se mueren todos juntos y dan su vida heroica y desinteresadamente en fraternal abrazo para formar un río caudaloso solamente durante las lluvias.

Cuando el tren sube a Khandala costeadando los abismos de un torrente muy profundo, todo el mundo se pone de pie para mirar por la ventanilla, pues en realidad es una escena magnífica. Al otro lado del tren a media milla de distancia en línea recta se yergue majestuosamente y también muy abruptamente, pues parece cortada a pico, la otra parte del torrente que llega a 600 metros de altura y forma ya parte de la meseta del Deccan que se extiende casi hasta la costa Este de la India. Como Khandala está rodeada de barrancos y grandes precipicios por todas partes y como en Khandala llueve tanto por todas partes se precipitan abundantes y frecuentes riachuelos formando ya pequeñas ya mayores cascadas de plata, aunque muchas veces parecen de chocolate por el barro que llevan. Se echan con regocijo cabeza abajo en los torrentes y es un espectáculo magnífico y encantador. Casi cada milla tiene muchos de estos riachuelos y cascadas. El agua precipitada de tales alturas se forma pronto en vapor y neblina y vuelve a subir triunfante a las alturas como el fénix salió triunfante y con nueva vida de sus cenizas.

Precisamente aquí en Kume, que está al borde de uno de tantos precipicios referidos y a cinco minutos de mi casa hay una cascada magnífica, la mayor de todas las de Khandala, que cada dos por tres baja llenísima y encantadora, y forma algo así como la Cola de Caballo de Kume. El agua cae desde una

altura de unos 100 metros y cuando el río baja lleno llega a una anchura de unos 15 a 20 metros solamente; pues el cauce del barranco es allí muy estrecho. Después de buenos chaparrones, que son aquí muy frecuentes, aquella riada de agua que baja ya de cierta altura enfurismada y a gran velocidad al caer en los abismos perpendicularmente se ensancha y se destroza en el aire en millones y millones de gotas, que a su vez se dividen en gotitas pequeñísimas y éstas de nuevo se multiplican geométricamente en gotas microscópicas que se convierten en vapor, y parece que allí en el abismo haya un fuego infernal donde el agua hierve rabiosamente y de nuevo transformada en vapor sale de aquellos precipicios como una nube muy densa que llega hasta arriba de todo y es barrida por el viento en forma de neblina. Por esta neblina continua no se pueden tomar fotos de esta cascada magnífica.

Claro que con tanta lluvia todo aparece verde y todo retorna y la hierba crece en cualquier parte, tanto que mi tejado parece más un campo de hierba que un tejado. Hasta las rocas y los postes del ferrocarril y las carreteras se enverdecen con el musgo, hierba y toda clase de vegetación.

LA REINA OLAVA (HUMEDAD)

Pero la poesía causada por la reina Paus, (Lluvia), dura muy poco para el que se tenga que quedar en Kune por toda la temporada de las lluvias, pues hay una reina fastidiosa, llamada Olava, que en romance quiere decir Humedad, que hace la vida casi insoportable, a no ser que uno lo tome todo a risa; pero el primer año hace la vida muy pesada, a pesar de todas las risas. La humedad en Kune es tal que sólo los que han estado en regiones semejantes la pueden entender. No es fácil de imaginar. Esta reina fastidiosa tiene su varita mágica con que toca todas las cosas, no precisamente para convertirlas en oro, (que más quisiera yo), sino para estropearlo todo. Aunque uno tenga toda la casa cerrada, esta reina no conoce clausura, puertas o ventanas y se mete en los armarios y en los baules y cajas para hacer sus fechorías. A veces, cuando llueve por varios días, parece que hasta el aire mismo esté impregnado de agua, y entonces la dicha reina parece que se enfurece más y si uno no lo cuida todo muy bien, ella se da prisa a estropearlo, como si fuera su mayor virtud. Va uno a encender las velas para la Misa y las velas no se quieren encender, o se apagan en seguida, pues la humedad ha penetrado en la mecha y hay que tener un buen rato la llama a la vela que empieza a chisporrotear como enfadada, para que después de mucho ceda y se encienda. Si queréis probar esto meted la vela dentro del agua e intentad de encenderla y veréis lo que digo. Lo más difícil es encender los fósforos o cerillas. Si uno no ha tomado la precaución de llevar la caja de fósforos todo el día en el bolsillo para conservarla caliente y preservarla de la varita mágica de la reina Olava, ésta echará carcajada tras carcajada y le hace aparecer a uno muy tonto y muy estúpido, pues ya puede probar de encender los fósforos y de rascar, que los fósforos no se encenderán de ningún modo, pues la maldita reina Olava los ha tocado con su varita mágica y la cabeza del fósforo es como pasta.

Y, ay si uno se descuida y deja los libros sobre la mesa, pues ya los ha tocado la reina fatídica que hace que crezca sobre la cubierta como una especie de musgo formado por la goma conque se ha pegado el papel. Y si se deja el libro por más días, la cubierta se cae en las manos y el papel se despega. Y lo curioso del caso es que esta Señora que despega el papel y los libros, pega los sobres y los sellos, pues humedece la goma de sobres y sellos y se pegan por sí solos, y cuando uno los va a abrir los encuentra pegados. Los sellos de correo también se pegan a cualquier papel, a no ser que uno les haya puesto polvos de talco o contra un papel secante, o papel de estraza. Los hierros y herramientas tocados también por la varita mágica se estropean como hierro metido en agua, si uno

no los ha untado con aceite o grasa. También hay que ir con mucho cuidado con las hostias para decir Misa, pues en menos de una hora la humedad las ha penetrado, y si uno las coge por el extremo se doblan por el otro extremo como papel mojado. Hay que guardarlas en cajas dobles, y éstas bien cerradas en buenos armarios. Al decir Misa, si uno pone las hostias sobre la patena al revestirse, como se hace ordinariamente, al llegar a la Consagración se doblan ya; así que yo tengo que poner la caja doble en el altar y sacar la hostia de la caja al mismo momento del Ofertorio, para que la humedad no me la doble.

La reina Olava lo vigila todo con una asiduidad y cuidado digna de mejor destino y mejor causa. Día y noche no para y con su varita mágica estropea también todas las cosas de comer, como el pan que pronto aparece como mojado y para poderlo comer bien hay que tostarlo; la sal se hace agua en pocos minutos y en vez de sal se encuentra uno con agua salada y lo mismo pasa con el azúcar, si uno no lo tiene todo bien, cerrado en latas y en buenos armarios, que no los tengo yo. Aun así, a pesar de todas estas precauciones, he tenido que echar a la basura cosas de comer que se estropean aun dentro de latas y cajas y me he tenido que quedar con la boca abierta por el hambre, dispuesto a comerme lo único que me quedaba que



era una carcajada. Pero preferí reirme y pasar hambre que tener dolor de estómago. Si la reina Olava se comiese las cosas no me enfadaría tanto, pero esto de estropearlo todo, es el colmo. Me había traído un día una caja de cacao de Bombay para regalarme de cuando en cuando en vez de café o té; la primera taza me supo a miel y me lo guardé muy bien en una botella bien cerrada con rosca, pero al cabo de unos días ya se había estropeado y todo mi gozo en un pozo. Entonces abrí una caja de galletas que guardaba con mucho cuidado, pues aquí son muy raras, y todas estaban impregnadas de agua y con mal gusto y también las tuve que tirar. Así que ahora, durante las lluvias, me tengo que contentar con comer pocas cosas, lo que la reina Olava no pueda estropear. La ropa blanca también se humedece y se ennegrece si uno no la guarda muy bien, y si uno se moja hay que ponerla al juego para secarla en seguida, de por sí nunca se secará y se quedará ennegrecida como me ha pasado tantas veces.

En fin, la humedad es tal que hay días en que a uno le entran ganas de ponerse el chubasquero dentro de casa, pues la humedad parece que le llega hasta los huesos. Y si uno no va con mucho cuidado y se protege bien el estómago, ya se puede preparar para correr y tener buenos dolores de estómago. Cuando uno se va a dormir esperando estar bien calentito en la cama, se encuentra que las sábanas están como medio mojadas y mal secadas y la impresión no puede ser más desagradable. Dormir así es ir en

busca de dolores de estómago sin moverse, y el primer año aquí me costó bien caro, pues muchas veces no podía dormir de dolor de estómago y me tenía que levantar y envolverme en tres o cuatro mantas y echarme en el balancín acurrucado como un gato. Como estas bromas me resultaban caras envié todas las sábanas a la porra y desde entonces, durante todo el periodo del monzón, duermo entre mantas, dos debajo y dos encima y así se van los dolores de estómago que me regalaba la reina Olava. Además, tuve la suerte de hacer un invento. Me habían dado ropa vieja y entre ella me encontré con un buen chaleco; siguiendo el estilo de los micos, que hay muchos por aquí me puse uno para ver que tal me iba y encontré que me guardaba el estómago y me lo abrigaba muy bien, y desde entonces ya no me lo quité ni para dormir, y así se acabaron todos los dolores de estómago. Así uno puede dormir tranquilo sin temor de ser visitado por la Señora Dolores Fuertes de Barriga.

Aún así no he terminado mi historia, pues la madera también se hincha mucho y las puertas no se quieren cerrar ni abrir y hay que persuadirlas a obedecer con empujones y puntapiés, y creo que esto me haría a mí un buen futbolista. Si por todos los empujones y puntapiés que pego yo a puertas y ventanas durante las lluvias me diesen un duro, pronto me haría millonario.

Dejemos ya la fatídica y fastidiosa reina Olava en paz, que bien harto estoy con ella y bien divertido.

LA REINA PAUS (LLUVIA)

La reina Paus también hace de las suyas, pero a lo menos uno se puede defender de ella dentro de casa, aunque también da mucho trabajo, pues por todas partes hay goteras, y hay que vigilarlo todo cada día, pues uno se encuentra con nuevas goteras de cuando en cuando. Un día me encontré que de pronto salió una gotera sobre mi cama y para no ahogarme en ella, que hubiese sido una vergüenza, tuve que marcharme con la cama a cuestras al otro rincón del cuarto. Otro día me abrió una gotera sobre la misma ara del altar en la iglesia y por dos días tuvimos que quitar los manteles del altar después de la Misa y ponerlos antes, hasta que la pudimos cerrar. Pero la dificultad está cuando uno ha de salir de casa, entonces envidio a las monjas de clausura... Uno ha de hacerse la ilusión de remojarse a pesar de todos los pesares; voy bien pertrechado al salir de casa con botas de goma hasta la rodilla, un buen chubasquero que llega hasta los pies y un paraguas de familia, especialmente hechos para Khandala, con nada menos que 16 varillas para hacerlos fuertes contra el viento y casi el doble de anchos que los demás. Y aún así con el viento uno se remoja, pues hay que ver como llueve aquí, pero el buen humor lo arregla todo y uno se sabe reír de cualquier remojón. No queda otro remedio.

Aquí no llueve como en España, sino que siempre llueve a mares y con viento y furia que parece que la reina Paus se ha apostado cualquier cosa a remojarse y calar al más pintado. Los chaparrones son torrenciales. Los ingleses dicen en inglés que llueve a sábanas o que llueven gatos y perros, cuando llueve mucho, pero el que inventó esta frase, no estuvo en Khandala, sino hubiese dicho que llovían camellos y elefantes.

Khandala es uno de los sitios de la India donde llueve más con un promedio de unas 240 pulgadas cada año, y esto en el espacio de cuatro meses; vienen a ser unos 6 ó 7 metros de agua. En Bombay, a cuarenta kilómetros de aquí en línea recta, sólo llueven 80 pulgadas por año, y en Poona, que está al otro lado y también a unas 40 millas, sólo llueven unas 25 pulgadas. Parece que la reina Paus quiere echar toda el agua de las nubes en Khandala. Aquí los dos meses peores son julio y agosto en que no para de llover ni por un día, pero hay excepciones algunos años. Afortunadamente aquí no hay terreno llano; todo son subidas y bajadas como decía uno, así que el agua se escurre en seguida por todas partes y no hay peligro de inundaciones.

Cosa verdaderamente maravillosa, a pesar de tanta lluvia aquí nunca hay barro, y a fe que no miento. La razón es muy sencilla, como llueve tanto todo lo que pudiera formar barro es arrastrado por la lluvia y sólo queda la tierra bien firme.

La reina Paus también hace sus fechorías y tiene su varita mágica con la que hace sus bromas, que a veces le pueden costar a uno muy caras. Para defenderse de semejantes picardías no hay nada mejor que saber patinar. ¿Qué misterio es este dirá alguno? Si alguien viene a Kune sin saber patinar será su

culpa y no la mía, si tiene que ir al Hospital con algún hueso roto, o tiene que llamar al sastre para que le remiende los calzones o tiene que quedarse unos cuantos días en cama bañado sin poderse mover, y esto no es tan poético. Doy gracias a Dios que se me ocurrió aprender a patinar en Bombay en unos ratos libres, hace muchos años, pues esto me ha salvado de muchas caídas. ¿Por qué? ¿Qué pasa, alguien preguntará? Pues como llueve tanto y tan seguido todo está siempre húmedo y aun mojado y toda la arenilla que hay por los cominos es barrida por la lluvia, y como sigue lloviendo tanto por cuatro meses, se forma por todas partes una especie de musgo finísimo que crece aún sobre el mismo cemento y sobre las piedras y esto hace que todos los caminos estén muy resbaladizos y sean muy traidores. Tanto si uno va descalzo como si lleva zapatos de goma, (los de cuero se estropean en cuatro días con tanta agua), uno resbala que da gusto, si sabe patinar, y si no se lleva buenos trompazos. El secreto está en no caminar por las sendas, si es posible, sino sobre la hierba al lado de la senda, y así uno no resbala. Yo procuro siempre llevar un bastón, y para bajar al barranco llevo dos, uno en cada mano, y aún así uno resbala. El otro día, al bajar al barranco con los chicos de la escuela por caminos de cabra, los únicos que hay por estos bosques, tuve que medir cada paso muy bien y a pesar de que conocía el camino, aun resbalé, pues todo es tan resbaladizo como el hielo. Tener que ir más de una hora entera barranco abajo y después arriba, por aquellos vericuetos siempre con peligro de darse un buen trompazo, me quitó las ganas de volver otra vez.

El saber patinar me ha ayudado a mí para poder guardar el equilibrio al resbalar muchas veces, y así me ha ahorrado muchos trompazos. Con todo, algunas veces he tenido que aterrizar a toda velocidad y echar una carcajada para suavizar el golpe; suerte que no estoy gordo... Uno de mis búfalos pagó con la vida la terquedad de no haber aprendido a patinar, pues resbaló en una bajada y se rompió las dos patas de detrás y así murió. Uno de mis bueyes se riñó con otro junto al barranco, resbaló y abajo se fué barranco abajo cayendo en un precipicio de unos cien metros de altura, y lo mismo le pasó a otro búfalo y a una vaca, que buenas tortillas se hicieron cayendo de tal altura. Quizás si hubiesen aprendido a patinar se hubiesen salvado la vida. Casi cada año algún animal se me cae al barranco por no saber patinar.

El año pasado la reina Paus me tiró abajo dos casas de Katkaris y en una riada fenomenal me destruyó todas las tuberías que me llevan el agua a Kune. La iglesia amenaza ruina, pues las paredes están completamente mojadas y la humedad y la lluvia ha penetrado la pared por completo.

Otra de las fechorías de la reina Paus es que mete un ruido infernal en la iglesia, que tiene un techo de hojalata, sin tejas, y como la lluvia cae con tanta fuerza, aquello parece un infierno de tanto ruido; el estruendo es ensordecedor. Los domingos a veces durante el sermón hace de diablo y ahoga mis sermones no con agua, sino con ruido y esto a pesar de que tengo un vozarrón bien potente. A veces he tenido que cortar en seco y dejar el sermón, pues era inútil gritar tanto, y otras veces he tenido que dejar el sermón para después de la Misa, si la lluvia ha parado.

LA REINA DUME

De las tres reinas, la reina Dume, o más claro Neblina, es la más inocente, pues nunca se mete a armar tricas o fechorías

Acaba en la pág. 280.



Otro Seminario

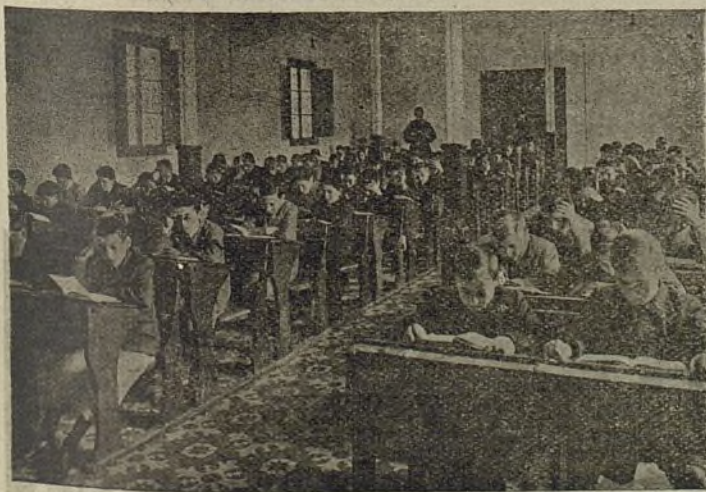
Misional en la tierra

de San

Francisco Javier

En una calle de Pamplona. Es el mes de Septiembre de 1906. Un Padre agustino recoleto traba conversación con un buen señor de estas santas tierras norteñas de Navarra. Se comenta un suceso: se habla de unos planes.

El día 19 de Agosto del año citado ha entregado su alma al Creador un varón justo, un santo, según grita la fama, el Ilmo. Sr. P. EZEQUIEL MORENO, obispo de Pasto, en Colombia. El frasco de místicos perfumes de su cuerpo se ha quebrado, y la fragancia se ha extendido por la tierra, antes contendida dentro de la reconditez del siervo de Dios. Era religioso agustino recoleto, y como restaurador de la Provincia de la Candelaria, en la misma Colombia, había sido provincial de aquella porción de la Orden. Al morir él, brotaba en España un semillero de Misioneros. *Si el grano no muere en la tierra, no fructifica*, había dicho el Divino Maestro. Había sido necesaria su muerte quizá para que de su sepulcro, que conserva incorrupto su cuerpo en Navarra, brotara un semillero de nuevos apóstoles para las Misiones americanas. En la frontera de Aragón comenzaba a funcionar el colegio apostólico de San José, el que luego se instalaría con mayor holgura, con capacidad para 160 alumnos, en Artieda, Navarra. Aquel buen señor de las santas tierras norteñas de Navarra, llevaba en su compañía un niño que escuchó, con atención e ilusión, el comentario de los dos mayores. El pequeñuelo se llamaba NICASIO BALISA. Como fruto de aquella casual propaganda, el hijo del buen navarro ingresaba en el colegio de los agustinos recoletos el día 26 de Septiembre de 1908, llevando consigo a su hermano menor, BRAULIO, éste hoy profesor del seminario de la Orden, en Kansas City, Estados Unidos, y aquél, Vicario Apostólico de las Misiones de Casanare, primer obispo procedente de este colegio apostólico, cuya visita espera alborozadamente en fecha próxima.



El estudio



Excmo. y Rvmo. Sr. Nicasio Balisa, Vicario Apostólico de Casanare (Colombia) en compañía de su hermano P. Braulio, ambos Agustinos Recoletos, naturales de Ongoz-Urraul Alto-(Navarra).

Actualmente, ha escogido como residencia a este colegio, el prefecto apostólico de la Prefectura apostólica de Tumaco, al renunciar a su alto cargo por graves quebrantos de su salud. Hoy se llama humildemente Fr. BERNARDO MERIZALDE, hijo de una de las más ilustres familias de Santa Fe, de Bogotá, descendiente muy cercano de familias de estas santas montañas, quien, después de haber gastado su salud en tierras insanas durante un cuarto de siglo, ha llegado para servir de modelo fervoroso a las generaciones nuevas que se levantan.

Con esto queda dicho cuál es el campo de las Misiones de esta Provincia de la Orden agustino-recoleta: la Prefectura apostólica de Tumaco, de raza negra, con sus innumerables ríos y esteros, sus interminables playas y costas bravas, y el Vicariato apostólico de Casanare con sus inconmensurables llanuras y sus indios, si bien reducidos en numero, salvajes en toda su extensión, tanto más difíciles de reducir cuanto que su patria lo mismo se llama Venezuela, Brasil que Colombia, dueños de sus caudalosos ríos, señores de sus selvas.

El año de la muerte del siervo de Dios P. MORENO, nuestro antiguo Superior provincial, cuya causa de beatificación va muy adelante, brotó este semillero de vocaciones misioneras, que se ha surtido en su mayoría de elementos navarros. Cada año envía nuevos aspirantes al Noviciado, los que más tarde serán Misioneros en América.

Una de las glorias de este colegio es el que hayan sido alumnos suyos los fundadores de la nueva Provincia religiosa de San Agustín en los Estados Unidos de Norteamérica, que avanza viento en popa hacia un porvenir de grandezas insospechadas.

Aquí, en Artieda, se cursan los cuatro primeros años del bachillerato oficial, a la vez que en los corazones de los alumnos se fomenta el espíritu misional. En el ambien-

Acaba en la página 278



El Racionamiento en la Ciudad del Vaticano

Algunos diarios y agencias han informado recientemente sobre una supuesta cesación del racionamiento alimenticio en la Ciudad del Vaticano. Estos informes son inexactos y basados, probablemente, en una falta de comprensión de la manera como se efectúa el racionamiento en la Ciudad del Vaticano. CIP se ha informado de fuentes autorizadas que el racionamiento continúa en el Vaticano, y seguirá para algunos años. Se ha hecho notar también que la Ciudad del Vaticano fué el primer Estado en el mundo que introdujo el racionamiento, en la primavera de 1939, casi medio año antes de desencadenarse la guerra en Europa.

La Ciudad del Vaticano no ha tenido nunca tarjetas individuales de racionamiento, ni talonarios, sino únicamente un gran registro que se guarda en el moderno edificio de la «Annona» (Almacén de provisiones), donde se adquieren los alimentos. La «Annona» proporciona alimentos a unas trescientas familias y casas. Los autorizados para comprar allí son personas que residen normalmente en la Ciudad del Vaticano o en alguno de los edificios extraterritoriales del Vaticano, en Roma. En el edificio de la «Annona» se venden: pan (10 onzas por persona y por día), carne (10 onzas por semana), grasa, vino y otros artículos no racionados. Diversos artículos de racionamiento se venden a domicilio de los consumidores. Actualmente, las raciones son como sigue: spaghetti, etc., 6 libras y media al mes; arroz, 4 libras al mes; aceite, 1 cuarto al mes; azúcar, 2 libras al mes; café, 10 onzas al mes; cigarrillos, 10 atados al mes. También hay racionamiento de tejidos, calzado y nafta.

Sin embargo, no siempre se ha alcanzado a las raciones oficiales. Muchas veces, artículos tales como el aceite o el arroz sólo se han distribuido una vez en el período de seis meses o de un año. Con frecuencia, por ejemplo, bajo la ocupación alemana en Roma se agotaron las provisiones del Vaticano, porque por orden del

Papa se llevaban provisiones a sitios donde había total indigencia. Una vez, por ejemplo, en que llegó un angustioso pedido de un pueblo de Italia, en completa carestía de alimentos, Pío XII ordenó que toda la harina que se hallaba en el Vaticano, fuera enviada a dicho pueblo en vehículos del Vaticano. Aconteció, más de una vez, que el Vaticano careció de azúcar y de café. Frecuentemente se efectuaban cambios en las raciones, de acuerdo a las existencias. Los precios en el Vaticano fueron siempre menores que en la Ciudad de Roma. El pan es de buena calidad y cuesta 30 liras por kilogramo.

Cuando escaseaban las raciones en el Vaticano, algunas autoridades del Vaticano se quejaron de los muchos envíos que se hacían afuera. También había quejas sobre los sueldos y salarios bajos, enviándose peticiones a los cardenales y al mismo Papa solicitando aumentos tanto en los salarios como en las raciones. Se recalca, sin embargo, que gran parte del dinero que venía de los diversos países del mundo, se necesitaba para importantes obras de auxilio en varios países, y que los fondos de que podía disponer el Vaticano eran muy escasos.

El trabajar en el Vaticano ofrece ciertas ventajas, pero significa, al mismo tiempo, la aceptación de muchas restricciones. Todo el que vive en la Ciudad del Vaticano debe estar en casa, a más tardar, a las 22'30 horas. La Guardia Suiza tiene especiales instrucciones de no permitir a nadie el acceso, salvo permiso especial. Tales permisos sólo se conceden en casos excepcionales. Las personas que viven en territorio del Vaticano, no pueden recibir a relaciones o amistades para pernoctar, sin permiso especial. Los que poseen auto no pueden usarlo en días festivos, y necesitan permiso especial para viajes largos. Tales disposiciones se han mantenido en vigor a causa de la especial situación de la Ciudad del Vaticano y debido a la estrecha identificación de este Estado con la Iglesia católica y el Pontificado.

De «CORRESPONDENCIA» CIP. — Montevideo

CHAMPAN **Cavas Catasús Roig**
CINCO HERMANOS
CARRETERA DE SAN SADURNI DE NOYA

Cazadores

en

Alaska

por PABLO IGARTUA



Un Hermano Jesuita cazando en Alaska.
(Foto remitida por el P. Llorente)

La economía alaskeña es más que elemental: caza, pesca, minas y bosques. Los intentos de colonización agrícola, efectuados por el Estado norteamericano, son aún inciertos. Inciertas también son por ahora las consecuencias prácticas del presupuesto de 70 millones de dólares que votó el Gobierno yanqui para realizar allí investigaciones, construir bases aéreas y estaciones de radar, para abrir nuevas comunicaciones con el interior y con el continente americano. Se ha hecho mucho y se hará todavía mucho más. Es posible que dentro de poco tengamos una Alaska remozada y más prometedor. Yo dudo, sin embargo, mucho de una súbita resurrección alaskeña. Alaska tiene sobrados recursos para ello, es innegable; pero le falta capacidad humana para un total resurgimiento: el elemento hombre es demasiado escaso y las características de clima y geografía no parecen permitir un excesivo avance a este respecto. No hablemos, sin embargo, demasiado. Mayores cosas vieron, sin duda ninguna, los tiempos viejos y nuevos. Dejemos, pues, la palabra al factor H, al Tiempo. Es un pequeño dios el país norteamericano, y sería mucho que no esperásemos confiadamente que, a pesar de todos los pesares, se haya de hacer el milagro.

Acabo de leer el *Romance de la bella eskimal*, de Mark Ewain, que se incluye dentro de la serie de *Cuentos nuevos* publicada en la Colección Austral por Espasa-Calpe. Ewain — Samuel Sanghome Clemens — es un norteamericano que murió en 1910, y es, además, un buen escritor: rápido, sugerente, humorista acertado siempre. El *Romance de la bella eskimal* es gracioso y regocijado. En tesis, es una visión humorista de las civilizaciones, que arranca del contraste de la civilización yanqui con la eskimal. Es una lectura que puede aprovechar y traernos, al mismo tiempo, un poquitín de escepticismo hacia nuestra inmovible seguridad de absoluta supremacía cultural y racial.

Hay, desde luego, una enorme diferencia entre las mañas y artes que el aborigen empleaba — y aún todavía emplea — para la caza y la pesca en la tundra y

en los mares norteros de la vieja Alaska y las que el hombre blanco ha llevado hasta aquellas latitudes. El eskimal y el indio tienen métodos primitivos: la trampa, el lazo, la flecha o el arpón. El blanco, en cambio, es todo él instrumento y treta organizada; realiza grandes cacerías que son batidas definitivas; tiene pólvora, buenas redes, máquinas, anzuelos, ballenas, barcos.

Son dos tipos de vida que retratan dos civilizaciones distanciadas y opuestas: la primitiva y elemental que todo lo mide a través de las necesidades escuetas de la vida cotidiana y la organizada y ambiciosamente previsora del blanco que viene a ser toda ella industria y lucro: negocio.

Cuando dos culturas chocan, hacen contacto como aquí, el triunfo de la más avanzada suele ser por lo general absoluto. Es un trabajo de ósmosis, muchas veces lento y difícil, pero seguro. Es lo que ha ocurrido en Alaska. Y el resultado ha sido inevitable: la desaparición o disminución de varias especies de animales.

La caza no es ya ni tan surtida ni tan abundante. Habrán entrado por las grietas que dejaban los glaciares alaskeños, nuevos métodos de caza, nuevas utilidades de las reses — la pasión por las pieles bonitas, blancas, negras, amarillas, azules... Se hizo de la caza cosa de comercio. El blanco efectuó formidables cacerías. El eskimal le acompañó y decidió, en buena lógica, seguir aquella treta trapacera que le proporcionaba ropas y calzado y harina y conservas y wischy y baratijas y vino aguardentoso y cuchillos tajantes en el almacén-posada del blanco. Y aprendió a coleccionar durante el invierno pieles y más pieles que luego podía cambiar, a su antojo, en el almacén milagrero del blanco opíparo. La tundra quedaba yerta y los aullidos de las fieras se hacían más escasos. Las pieles iban lejos, muy lejos, a San Luis, y producían buenos beneficios...

En sus temporadas, abunda la caza de aves, más o menos apetecibles: patos, gansos, águilas y tármiganos. No ofrecen, sin embargo, interés especial puesto

(pasa a la página 274)

VARIEDAD

AFRICA-Sahara



También los niños del Sahara saben reír... Ojalá el Bautismo abra en sus almas la blanca sonrisa de la gracia.
(Misiones de los P. P. Blancos)

ALASKA (U. S. A.) - Bethel



El P. Llorente y las niñas eskimales de la Congregación Mariana

POLONIA-Varsovia



El Primado Polaco, Cardenal August Hlond, heroico por su actitud anti-comunista ha muerto de una neumonía a la edad de 67 años en Varsovia. El entierro del ilustre prelado ha sido una gran manifestación del dolor que siente el pueblo polaco por la pérdida de su valiente Cardenal que supo enfrentarse con la dominación nazi local le costó ir a un campo de internados y con los comunistas en sus famosas pastorales, en la más reciente ponía en alerta a los católicos polacos contra las prácticas comunistas de «abandono de la religión y de caer en la esclavitud del materialismo».

En la foto vemos el cortejo mortuario por las calles de Varsovia, (29 oct. p. p.) dirigiéndose a la Catedral de San Juan donde recibió sepultura.

GRAFICA

COLOMBIA-Casanare



El R. P. A. López con unos indios que ha logrado atraer al camino de la verdad.

Fue alumno del Seminario de los P. P. Agustinos de Navarra.
(Ver artículo en este número)

ALEMANIA-Berlín



En Berlín en el estadio «Waldbuehne», se ha celebrado la Primera Misa Solemne después de 14 años. Asistieron 15.000 berlineses. Ofició el Obispo de Berlín, Cardenal Graf Von Preysing. El Oficio duró tres horas. El Decano Oscar Feigel pronunció el sermón. El Estadio está enclavado en el sector inglés.

Vista general del estadio de Waldbuehne de Berlín durante la celebración de la Primera Misa Solemne después de la guerra. (Fot. Planet News)

COLOMBIA-Casanare



El R. P. A. López, misionero de Casanare (Colombia) en una de sus correrías apostólicas, en aguas del río Meta.
(Ver artículo de los P. P. Agustinos de Navarra)

que sólo sirven para alimento de los alaskenses. Es la caza de animales monteses y marinos la que interesa por su valor alimenticio y comercial.

Se cazan nutrias terrestres y lobos y zorros de piel argentada y negra, martas, ratas almizcleñas, renos, ciervos... Junto a ellos, las focas, los walrús o morsas y las ballenas. Esa es la principal riqueza. Apasionan los unos por sus pieles valiosas; los otros, por sus dientes de marfil—morsas—y por su carne aceitosa grasienta—las ballenas.

Evidentemente, las especies animales son mucho más numerosas,—está el caribú y la cabra montés y el armiño y el ursino y el castor y el bisonte y el alce y el tan novelado oso ártico. Además, dentro de algunas de las especies señaladas se dan varios subgrupos: la nutria p. e., puede ser marina—exclusiva casi de las Aleutianas y exterminada ya en su totalidad—, terrestre y de laguna; los zorros, pardos, de piel azul, argentada, cruzada, roja, blanca o negra; hay osos negros y pardos y polares o de Kodiak.

Entre las focas lleva la primacía la de Probiloff que es, sin duda, la caza más perseguida y valiosa. La caza de estos mamíferos se hizo, a finales de siglo, exterminadora. Los cazadores las cogían a bandadas en las escolleras de las islas Probiloff que les dieron su nombre. Era una caza despiadada y traidora que tenía lugar durante los meses de junio a agosto, cuando las focas se cobijan en los arrecifes de las costas isleñas para amamantar a sus crías. De ahí que Estados Unidos, Rusia, Gran Bretaña y Japón firmaran en 1911 un tratado internacional que reglamentaba su caza. Fué una medida digna del mejor encomio. A ella se debe el que todavía hoy las pieles de foca de Probiloff sean aparatosa tentación para los ojos y una cantarina fuente de riqueza nortea.

Norteamérica ha velado también por los hombres del Polo; no sólo se interesa por sus pieles. En 1891 importaba de las estepas mudas de la muda Siberia rusoasiática hasta 16 clases de renos domésticos: es la gran riqueza ganadera de los hijos de la tundra ne-

vada; ya en 1924 sumaban la respetable cifra de hasta 350.000 cabezas; hoy sobrepasan ya el número de 600.000.

De todos modos las cacerías son hoy menos numerosas y terribles que antaño. Nunca tuvo Alaska, es cierto, compañías tan organizadas como las del Canadá, aunque el 8 de julio de 1799, por un ukase del emperador Pablo, quedaba constituida la *Compañía imperial ruso-americana de pieles*. Cuando hacia 1890 se descubrieron las minas del Klondike canadiense, de Nome y Fairbanks, el afán codicioso de los cazadores blancos disminuyó de un modo palpable: el oro rubio había fascinado a las gentes aventureras del Polo. Hoy, la caza viene a ser ya una riqueza complementaria del suelo alaskense; va a la zaga de la economía pesquera e industrial minera; es muy fácil que pronto vaya a la zaga de la riqueza maderera. Ayer, en cambio, era la principal fuente de ingresos de la Rusia zarina y del Estado norteamericano.

El P. Duchaussois, en su obra *Aux Glaces Polaires. —Indiens et esquimaux*, premiada por la Academia Francesa, ha puesto el mejor colofón al tema de las pieles del Polo Norte, citando a Monseñor Vidal Grandin, obispo de San Alberto:

Hacia aquel país de salvajes y bestias indómitas, de cielo glacial y suelo cubierto de nieve, afluyen, exponiéndose a mil peligros, comerciantes de todo género, la mira puesta en mercar pieles de osos y martas, sin consentir que ni una sola cola de lobo se desperdicie en nuestros campos de muerte. ¿Y no habían de surgir sacerdotes, ganosos de volar allá en busca de almas?

Esto se escribía a finales de siglo, quizás el P. Llorente, original en extremo y ruidosamente humorista al tratar sobre el tema de la vocación para las Misiones de Alaska, no tenga que lanzarnos este mismo mensaje; pero sí alguno de contextura muy parecida. ¡También Alaska tiene sed de verse libre de otras fieras y alimañas más dañinas y ocultas! ¡También Alaska tiene sed de una espiritual redención!

NOTICARIO

Un coronel ruso pide sacerdotes a un obispo polaco

Varsovia. — La solicitud de un coronel ruso para obtener un sacerdote católico, ilustra el extraño problema creado en las regiones de Alemania Oriental, donde se establecen los polacos, y donde al mismo tiempo se siente una gran falta de sacerdotes. Muchos polacos han rehusado vivir y trabajar en pueblos donde no hay sacerdotes, y se han dado casos de «robos» de sacerdotes, para que sirvan espiritualmente a tales pueblos.

Monseñor Edmund Nowicki, administrador apostólico de Gorzów, fué visitado hace poco por un coronel del ejército rojo que llevaba un pesado baúl, lleno de crucifijos e imágenes de la Virgen. Al sorprendido obispo le explicó que él era el director de tres grandes empresas con varias fábricas y que era responsable de mantener la marcha ininterrumpida de las mismas; pero que cada día aumentaban los obreros que se marchaban para trabajar en otros pueblos en donde se dispone de sacerdotes y de culto divino; y que por eso ordenó reparar tres iglesias y ha comprado los crucifijos e imágenes que llevaba en su baúl. Instó para que el obispo le mandase inmediatamente un sacerdote. Cuando el obispo le contestó que antes quería él mismo inspeccionar las condiciones, el coronel del ejército rojo le llevó en su propio coche a las poblaciones que tenía bajo su control, le enseñó las iglesias reparadas y le prometió una colaboración completa en la organización de la cura pastoral.

La India hoy...

La India vive la luna de miel de su independencia... aunque salpicada de sangre. En el Gobierno Central de Dehli hay

un cristiano como Ministro de Transportes. En la Asamblea Constituyente hay un Jesuita indio. Nehru acaba de establecer relaciones diplomáticas con la Santa Sede. Un hindu ha sido nombrado Legado de la India en el Vaticano mientras el primer Internuncio acaba de presentar sus credenciales en Dehli. Empieza, pues, a derrumbarse el antiguo prejuicio. El catolicismo ha tomado carta de nacionalidad. El indio se empieza a dar cuenta de que el Catolicismo no es la religión de los dominadores, sino la del entero mundo redimido. Pero al misionero europeo no le tuesta el sol indio la cara lo bastante para pasar por uno del país. Y luego... ¡la lengua!... ¡y la psicología!... No, no: es necesario que los indios evangelicen a los indios. Se van a cumplir las palabras de León XIII: «Tus hijos, oh India, deben ser tus evangelizadores».

La Provincia Salesiana del Sud India ha empezado una empresa colosal en este sentido.

Tenemos ya 56 Salesianos indios (de ellos once con grados universitarios, y muchos otros en camino de tomarlos), 24 Novicios, 48 Seminaristas para el clero secular y DOSCIENTOS TREINTA ASPIRANTES.

No cerraremos la puerta al indiecito que llame con ansias de apostolado.

Ayudadle a cumplir su gran ideal: conquistar para Cristo a la gran Madre India.

(«Misalma» es el nombre de la cuenta corriente de los PP. Salesianos de la India, en el Banco de Bilbao de Madrid. Mandar a ella vuestros giros y cheques.)

"DADIVAS QUEBRANTAN PENAS"

Campaña Pro-Pacificación de los Motilones

En Mayo del corriente año dimos a conocer a nuestros lectores la gran iniciativa del P. Fr. CESAREO DE ARMELLADA, Misionero capuchino, para pacificar a los salvajes Motilones, a base de una campaña aérea, es decir, de unas incursiones sobre los territorios selváticos de Venezuela, en donde habitan esas tribus primitivas, lanzando con paracaídas obsequios de todas clases. Vimos como marchaba la empresa en sus primeros vuelos, hasta Enero del corriente año. Veamos a continuación las últimas noticias que nos llegan...

Dos acontecimientos tristes: El 7 de Mayo último indios motilones del río Arikuaia flecharon a dos trabajadores pertene-

cientes a una escuadrilla de exploración de la Compañía Caribbean, que nuestros lectores ya conocen. El Padre de Armellada, escribe: «Habiendo salido infelizmente cierta mi previsión, la Compañía no reaccionó violentamente, alegando los plenos derechos que las leyes le conceden para la exploración, al contrario; ante mis solas insinuaciones de la conveniencia de aplazar dichas exploraciones, convinieron en retirar totalmente la patrulla y esperar tiempos mejores». El Padre celebra esta buena disposición de la Compañía petrolera, pese a que ha sido cuantioso el gasto y la pérdida que ello le supone. — Otro acontecimiento: El 30 de Mayo último, a eso de las diez de la mañana, salía Fr. Primitivo Nogarejas acompañado de un trabajador criollo de la Misión de Tukuku. Los dos iban a caballo al encuentro de otro trabajador que venía hacia el Tukuku. Apenas acababan de pasar el río, cuando Fr. Primitivo sintió que una flecha le atravesaba el cuerpo, penetrándole por la axila derecha y dañándole un pulmón y otros órganos importantes. De las veinticinco flechas que acababan de lanzar los indios sobre ellos, sólo ésta hizo blanco; fueron vistos entonces dos indígenas, los cuales estaban pintados de rayas negras y rojas, llevando apenas un pequeño guayuco; pero por las numerosas flechas disparadas, deberían ser unos doce. Eran los Motilones, pues en el lugar de la emboscada dejaron pedazos de lona de las carpas usadas por los trabajadores de la Caribbean en el campamento de Ohukume, asaltado el 7 de Mayo por los mismos indígenas.

Fray Primitivo, en la imposibilidad de arrancarse la flecha, la rompió y arrojó al suelo. Y así en ese estado de gravedad y acompañado del Catire, lanzóse a la carrera en su cabalgadura huyendo de las flechas motilonas. Llegaron a un pequeño fundo de Martín Urdaneta distante como 4 ó 5 kilómetros; dos hombres cargaron en una hamaca al herido y lo condujeron a Machiques. Una vez reconocido por el Dr. Tabares, éste lo preparó para su traslado en una ambulancia a Maracaibo. Mientras tanto el Catire, con varios indios mansos regresaba a la Misión del Tukuku

a comunicar la triste nueva. En el trayecto tuvieron que amedrentar a los Motilones con varios disparos al aire para dispersarlos.

¿Qué opinar de estos bravos y agresivos indios Motilones con sus frecuentes ataques? Lo que dice el P. Armellada: «Nosotros, para los indios, no tenemos más que dos palabras: disculpa y perdón. Ellos desconocen nuestras personas, nuestra organización y nuestras intenciones. Para ellos, los Misioneros formamos parte del bando que los ataca. Y como reciben regalos por el aire y son atacados por tierra, acaso lo habrán interpretado como una hábil estratagema o engaño. Así, los indios de la línea de Este a Oeste, que fueron atacados en Enero, al paso de nuestro avión han recrudecido sus ataques. En cambio, los del valle de la Misión, en el Sur, siguen asomándose al paso de aviones y avionetas, se empujan sobre el techo de sus bohíos, y nos saludan con sus regalos».

Preguntarán los lectores: ¿Qué piensan hacer, ahora, los Misioneros en vista de lo sucedido? El mencionado P. Cesáreo de Armellada, jefe de la campaña Pro-Pacificación de los Motilones, contestó a esa pregunta de los periodistas de Maracaibo días después del desgraciado suceso, diciendo: «Los Misioneros, si el Gobierno nacional y las autoridades del Estado cumplen con lo que las leyes nacionales les imponen y los Convenios con nosotros firmados les recalcan de defendernos con las fuerzas armadas, estamos dispuestos a aguantar trabajos, enfermedades y peligros; de no ser así, tendremos muy a pesar nuestro que retirarnos. Nosotros personalmente nada perdemos, más bien salimos gananciosos. Pero la nación habrá dado un paso atrás en sus conquistas pacíficas territoriales y en la incorporación de los indígenas a nuestra civilización y economía». — ¿Duda usted; insisten los periodistas, que el Gobierno cumpla lo pactado? «No quisiera dudarlo, pero mi larga experiencia de Misionero y mis tres años en Perijá han cavado una duda en mi espíritu. Quiero ahora advertir que si los Misioneros nos vemos obligados a retirarnos, los ataques de los indios seguirán en aumento... ¡Quiera Dios que no salga profeta!». — ¿Y la Campaña Pro-Pacificación? «Digo lo mismo; si hay quien nos ayude, seguiremos adelante con la misma. Tenemos suficiente fe y constancia. *Dádivas quebrantan penas*, no en un día, sino a la larga. Y los Libros Santos nos mandan «vencer y ahogar el mal con la abundancia del bien». Nuestro amor, tesón y constancia deben vencer la ignorancia y salvajismo de los Motilones».

Volviendo ahora a Fray Primitivo, a quien dejamos gravemente herido en Maracaibo y luego operado con éxito en la clínica del Dr. Amado, los médicos dieron esperanzas de que podría salvarse. Con fecha 5 de Junio, recibimos un telegrama de Maracaibo anunciando que Fr. Primitivo sigue mejorando notablemente. Caracas, Junio, 7/48. — Fr. CAYETANO DE CARROCERA, O. F. M. Cap.

(Seguirán otras noticias en el próximo Número)



FRAY PRIMITIVO
en una de sus incursiones
atravesando el río Tukuku



BAILE DE LOS INDIOS
en la Misión del Tukuku

ARABES Y JUDIOS EN PALESTINA

LOS JUDÍOS Y PALESTINA

(Continuación)

Sin embargo, el autentico movimiento sionista no comienza hasta 1896 en cuyo año, Teodoro Herzl publica el libro que había de hacerle famoso: *Der Judenstaat* («El Estado Judío»).

En esta obra, Teodoro Herzl plantea la necesidad de crear un Estado en el que puedan vivir libremente todos los israelitas que lo deseen, huyendo de la persecución encubierta o declarada que contra ellos se desata en los pueblos gentiles.

Un año después de aparecer su libro, Herzl se reunió con los componentes de las *Chovevi Zion* en un Congreso celebrado en Basilea, cuyas conclusiones hubieron de tener importancia extraordinaria para el porvenir del movimiento iniciado.

Muchos enemigos encontró el sionismo entre los mismos judíos. En primer lugar, los miembros de la *Agudath Israel*, organización ortodoxa, enemiga de las tendencias revolucionarias y ateas, y que entiende que la vuelta de los judíos a Palestina no puede ser obra de los hombres, sino que ha de venir ordenada por el mismo Dios.

En el campo totalmente opuesto, se opusieron al sionismo los reformistas, los que creían que la verdadera misión del pueblo judío había de realizarse en los pueblos de adopción en cuyo seno discurría su vida, aprovechándose de los inmensos recursos, políticos y económicos, que estaban en sus manos, y de la amistad que les brindaban ciertas tendencias y partidos.

A pesar de tales oposiciones, el movimiento sionista fué extendiéndose y aumentando su fortaleza, no obstante los núcleos partidistas que bien pronto se formaron y que hacían peligrar su misma existencia.

Muerto Teodoro Herzl en 1904, le sucedió Max Nordau, destacado miembro de la masonería, siendo sustituido a su muerte, ocurrida en 1923, por Chaim Weizmann.

En realidad, el sionismo no logró adquirir verdadera importancia hasta el año 1917, fecha de la declaración de lord Balfour.

El momento culminante en la historia del sionismo —aparte de la fase que se desarrolla actualmente en Palestina—, lo constituye sin duda alguna, la declaración hecha en el mes de noviembre de 1917, en nombre del gobierno británico, por Balfour, y dirigida a Lord Rothschild. En esta declaración se lee la afirmación siguiente: «*El gobierno de Su Majestad considera favorablemente el establecimiento en Palestina de un hogar nacional para el pueblo judío*».

Se ha especulado mucho en torno a los motivos que impulsaron a los gobernantes ingleses a extender semejante compromiso. Se ha dicho que estaba destinado a impresionar favorablemente a los israelitas norteamericanos, con el fin de facilitar el éxito en las negociaciones entabladas para conseguir un empréstito de los Estados Unidos a las naciones aliadas. También se ha especulado alrededor de la revolución soviética triunfante en aquellas fechas en Rusia, cuyos principales dirigentes eran judíos de raza. Otros han querido ver en la declaración Balfour un intento británico para conquistar las simpatías de los judíos residentes en los Imperios Centrales.

Sea esto lo que fuere, lo cierto es que el gabinete inglés se colocaba decididamente al lado de las reivindicaciones sionistas. Pero no era solamente esta

potencia la que quedaba comprometida en la empresa del judaísmo. Los Estados Unidos, Francia e incluso Italia, habían insinuado, o claramente manifestado con anterioridad, su adhesión sin reservas al plan de convertir la Tierra Santa en un centro de inmigración para todos los judíos que desearan instalarse allí.

De conformidad con esta orientación, Jabotinsky había logrado crear una legión judía que al flanco del ejército colonial del general inglés Allenby, hizo su entrada triunfal en Jerusalén pocas semanas después de la declaración Balfour. Ciertamente es que los árabes, en méritos de las promesas de Mac Mahón —y que anteriormente hemos referido— habían hecho posible con su efectiva colaboración en el campo de batalla, la rápida marcha de Allenby, pero en aquellos instantes de nada valían sus sacrificios. La legión judía penetraba en Jerusalén en plan de vencedora, respaldada su acción por el «gobierno de Su Majestad». ¿Qué podían hacer los árabes por sí solos frente a la confabulación de los poderosos del mundo?

El 24 de abril de 1920, en la conferencia de San Remo, los aliados acordaron incluir en el Tratado con Turquía, la siguiente cláusula: «La declaración originariamente hecha el 2 de noviembre de 1917 por el gobierno británico y adoptada por los demás aliados, en favor de la creación de un hogar nacional judío en Palestina, es confirmada». En consecuencia, Turquía fué obligada a renunciar en Sevres, el día 10 de agosto de aquel mismo año, a todos sus derechos sobre Palestina.

No estaba, sin embargo, terminada definitivamente la cuestión. ¿Cómo lograr hacer efectivo el «hogar nacional» prometido al pueblo judío? Ciertamente es que Weizmann, acompañado de una comisión sionista, se había trasladado inmediatamente a Palestina con el fin de estudiar sobre el terreno las posibilidades prácticas de una rápida aplicación de los propósitos sionistas, pero el problema era árduo y comprometido por la natural reacción de los habitantes del país, enemigos declarados de toda intromisión extraña. Por eso, la promesa británica no era en sí misma suficiente; requería que se afianzase con una protección positiva, encaminada a anular todo intento de resistencia por parte de los árabes.

Inglaterra que estimaba perfectamente compatibles las aspiraciones sionistas con sus propios intereses estratégicos y económicos, reclamó y obtuvo de la Sociedad de Naciones, el 24 de junio de 1922, el mandato sobre Palestina. La declaración Balfour era desde este instante, algo más que un proyecto; representaba sencillamente el comienzo de una nueva fase en la historia del judaísmo.

El movimiento sionista podía apuntarse uno de sus más grandes éxitos. Se cumplía en todo, la predicción formulada por Weizmann ante una asamblea de la Federación sionista inglesa: «Declaramos consecuentemente que, señalando como punto final la creación de un Estado judío en Palestina —un ideal por el cual toda la organización trabaja—, hemos de pasar por una de esas fases intermedias que, así lo espero, será una de las resultantes de esta guerra, es a saber, que la comarca más bella de Palestina estará bajo el protectorado de una potencia tan justa y pujante como es la Gran Bretaña. Bajo la égida de esta potencia, los judíos podrán desarrollarse y obtendrán el grado de autonomía que merezcan».

Finalidades del sionismo.

¿Qué objetivos persigue el movimiento sionista? Algo difícil resulta dar una respuesta justa y terminante.

Ricardo Lichtheim, secretario que fué de la organización sionista y redactor del periódico oficial *Die Welt*, escribía:

«Por razones políticas, cuesta mucho admitir que jamás pueda existir un Estado judío en Palestina.... El fin político del sionismo, para las próximas décadas, nos parece consistir en la creación de un establecimiento judío de algunos centenares de miles de habitantes... Una colonización rápida de millones de almas, he aquí una utopía. No solamente no existe para nosotros semejante territorio, sino que ni las mismas masas irán allí. Nuestro fin palestiniano es de otra naturaleza. *El sionismo no es una empresa de transportes para el envío de masas de judíos, sino el ensayo de hacer revivir el cuerpo nacional del judaísmo... La verdadera significación del centro judío en Palestina, reside más bien en la influencia que este centro va a ejercer sobre el espíritu del judaísmo*».

Según esto, el sionismo no intentaría establecer en Palestina — substancialmente, se entiende — al pueblo judío (cosa por otra parte imposible dentro de los actuales límites políticos de dicha región). Se trataría en realidad de crear un centro principal e independiente judaico, capaz de servir de lazo de unión y de ejercer una influencia real y positiva sobre todas las comunidades judías del mundo, e indirectamente sobre los demás pueblos.

«El sionismo — señala C. D. Brunton, capitán del «Intelligence Service» — *tiende a la constitución de un Estado que será un centro de inspiración y de dirección para el judaísmo mundial*. Los ciudadanos judíos de todas las naciones caerán así bajo la influencia política y moral del Estado judío, y la concepción unitaria de la raza hace inevitable esta hipótesis. Para los judíos será una cuestión de tiempo el reclamar una doble nacionalidad... Por una paradoja muy judía el Estado sionista nacionalista vendrá a ser la fuerza internacional más poderosa, ya que inspirará, y aún dirigirá por todo el mundo, una política y un movimiento económico judíos para la realización de fines claramente determinados». Y añade Brunton: «La fundación de un Estado judío en Palestina, será un paso decisivo hacia el establecimiento de un reino universal de justicia del cual Israel será el juez».

¿Responden estas afirmaciones a una auténtica realidad? ¿Aspira el sionismo a algo más que a la simple creación de un «hogar» para algunos millares de judíos? En otras palabras, ¿existe algún plan de mayor envergadura encubierto bajo la capa del nacionalismo sionista?

No hay duda que se ha repetido infinidad de veces, que los fines de actuación del sionismo son relativamente limitados. Weizmann ha repetido que el sionismo sólo desea que «Palestina sea tan judía como Inglaterra es inglesa». Otros elementos sionistas se han expresado en parecidos términos.

Existen, sin embargo, otros indicios de que el sionismo — o una parte del mismo, al menos — persigue objetivos más trascendentales. El testimonio que hemos citado de Lichtheim es en este aspecto muy notable, pero no es el único.

El mismo Weizmann, en un discurso pronunciado en 1918 en el monte Scopus, con motivo de la colocación de la primera piedra de la Universidad hebrea de Jerusalén, se expresó así:

«Animada por la enseñanza judía y por la energía judía, *nuestra Universidad atraerá todo lo que hay de noble en el judaísmo a través del mundo. De ella saldrá una inspiración, una fuerza que vivificará las potencias hoy latentes de nuestras lejanas comunidades*. Aquí el alma viajera de Israel encontrará su puerto».

Alberto Einstein, explicando desde las páginas del

«Jewish Chronicle», los motivos por los cuales se había hecho sionista, no se recataba en declarar: «Gracias a la creación de una libre comunidad judía en Palestina, el pueblo judío estará de nuevo en condiciones de desarrollar plenamente sus facultades creadoras; la Universidad hebrea de Jerusalén y los institutos análogos, no solamente provocarán el renacimiento de este pueblo, sino que *le permitirán todavía contribuir más ampliamente y más libremente que no lo ha hecho hasta ahora al progreso espiritual del mundo*».

Como es fácil entender a través de los anteriores textos, el sionismo aspira a hacer sentir, desde el enclave político y cultural que habría de ser la futura Palestina judía, su enorme influencia sobre la humanidad entera.

Sinceramente creemos que esta aspiración es tan antigua como el mismo sionismo. Ya el mismo Teodoro Herzl, había pronosticado en sus «Estudios sionistas»:

«Creemos que una generación de judíos admirable va a salir de la tierra. Los Macabeos resucitarán. Los judíos quieren tener su Estado; lo tendrán. Es necesario que vivamos al fin libres sobre nuestro propio suelo y que encontremos en nuestra patria una muerte apacible. *Nuestra libertad liberará al universo, nuestras riquezas lo enriquecerán, nuestras grandezas lo engrandecerán*; y lo que intentaremos allí para nuestra salud, servirá poderosamente para la felicidad de todos los hombres».

CONCLUSION

No es nuestro propósito hacer un examen siquiera superficial de la situación actual que ofrece el problema de Palestina, en orden a las reivindicaciones de los judíos, a las alegaciones de los árabes y a la lucha desatada en los mismos instantes que la potencia mandataria ha renunciado a sus derechos como a tal, abandonando un territorio en plena fermentación, y dejando que unos y otros deriman sus disputas con el empleo de la fuerza armada. Todas estas cuestiones, así como la infausta intervención de las Naciones Unidas, requerirían un estudio especial que no entra en los límites de este modesto estudio.

Como indicamos ya en la Introducción, nuestro propósito ha sido específicamente el de sentar algunos antecedentes significativos, que pueden ilustrar suficientemente al lector para apreciar los fundamentos en que ambas partes puedan apoyar sus pretendidos derechos. Por otra parte, los proyectos aprobados por la O. N. U. y las múltiples decisiones posteriores referentes a los mismos, aparte de su evidente inutilidad cuando no totalmente inoportunidad, no creemos puedan servir de apoyo legal a ninguno de las dos partes en lucha.

¿Qué deducción podemos sacar de todo ello?

Quizás la consecuencia más clara sea la de que los judíos no tienen en la actualidad ningún argumento jurídico suficiente para apoderarse de la tierra que un día Dios entregó a sus mayores. Sobre este particular, está además la palabra del Señor amenazando a su pueblo con la pérdida de su patria en caso de prevaricación. Hemos citado a este respecto algún texto de las Sagradas Escrituras terriblemente elocuente. La prevaricación total se consumió con el deicidio del Calvario; la amenaza, en consecuencia, se cumplió inexorablemente.

No obstante, ¿no existe posibilidad de misericordia y de perdón para el pueblo deicida?

Sí; existe esa posibilidad. Más aún: está ciertamente profetizada. Pero se requieren, claro está, ciertas condiciones y ciertas circunstancias, cuya realización sólo conoce la providencia de Dios.

Leemos en la Sagrada Escritura: «En tu angustia, cuando todas estas cosas te hayan alcanzado, *al fin de los tiempos, te volverás a Yahveh, tu Dios, y escucharás su voz*; porque Yahveh, Dios tuyo, es Dios.

misericordioso: no te abandonará, ni destruirá, ni se olvidará de la alianza que a tus padres juró» (Deuteronomio, IV, 30-31).

Y más adelante, en el propio Libro sagrado: «Y sucederá que cuando te sobrevengan todas estas cosas, la bendición y la maldición que hoy te he expuesto, si las tomas a pecho, en medio de las naciones a las que Yahveh, tu Dios, te haya desterrado, y te vuelvas hacia Yahveh, tu Dios, y escuchas su voz conforme a cuanto hoy te ordeno, tú y tus hijos, con todo tu corazón y toda tu alma, Yahveh, Dios tuyo, cambiará tu destino, se compadecerá de ti y tornará a juntarte de en medio de todos los pueblos entre los cuales te había dispersado. Aunque estuviesen tus proscritos en el extremo de los cielos, de allí te juntará Yahveh, tu Dios, y de allí te recogerá, te conducirá a la tierra que tus padres poseyeron, y la poseerás, y El te favorecerá y te multiplicará más que a tus padres» (Deuteronomio, XXX, 1 al 5).

Múltiples testimonios encontramos en las Sagradas Escrituras sobre este particular. Jeremías exclama: «Escuchad la palabra de Yahveh, ¡oh naciones!, y anunciadla en las islas lejanas y decid: El que ha dispersado a Israel lo reúne y lo guarda como un pastor su grey... Hay esperanza para tu porvenir —afirma Yahveh—; regresarán tus hijos a su territorio» (XXXI, 10 y 17). Ezequiel, dice: «Y cuando yo los haga volver de entre los pueblos y los recoja de las tierras de sus enemigos y me santificaré en ellos, a los ojos de numerosas naciones, sabrán que yo, Yahveh, soy su Dios, tanto cuando los llevé al cautiverio entre los pueblos como cuando los reúno sobre su suelo, sin dejar allí ya ninguno» (XXXIX, 27-28). Y Oseas: «Porque los hijos de Israel permanecerán muchos días sin rey ni príncipe, sin sacrificio ni massebá, sin efod ni terafim. Después los israelitas volverán a buscar a Yahveh, su Dios, su rey, y acudirán temerosos a Yahveh y su bondad al cabo de los

días» (III, 4-5). Amós, por su parte, anuncia: «Y repatriaré a mi pueblo Israel, y reconstruirán las ciudades deruidas y las habitarán, y plantarán viñas y beberán su vino, harán huertos y comerán sus frutos. Y los plantaré en su tierra y ya no serán arrancados de su territorio, que yo les he dado, dice Yahveh, tu Dios» (IX, 14-15). Y Zacarías, profetiza: «Y resultará que así como habéis sido maldición entre las gentes, ¡oh casa de Judá y casa de Israel!, de igual suerte os salvaré y seréis bendición» (VIII, 13).

Estas citas las consideramos suficientes para nuestro propósito. Pero, quizás, quedarían incompletas sin la magnífica enseñanza del Apóstol de los gentiles sobre el particular. Se pregunta San Pablo: «Digo, pues: ¿por ventura repudió Dios a su pueblo?» Y contesta: «¡Eso, no! Que también yo israelita soy, del linaje de Abrahán, de la tribu de Benjamín. No repudió Dios a su pueblo, en quien de antemano puso los ojos». Y añade más adelante: «Porque no quiero que ignoréis, hermanos, este misterio —para que no seáis prudentes a vuestros ojos—, que el encallecimiento ha sobrevenido parcialmente a Israel, hasta que la totalidad de las naciones haya entrado; y así, todo Israel será salvo, según que está escrito: Vendrá de Sión el Libertador, removerá de Jacob las impiedades (Is. LIX, 20). Y ésta será con ellos la alianza de parte mía, cuando hubiere quitado sus pecados (Jer. XXXI, 31-34). Respecto del Evangelio, son enemigos en atención a vosotros; mas por lo que toca a su selección, son amados en atención a sus padres; pues son sin arrepentimiento los dones y la vocación de Dios. Porque como vosotros fuisteis un tiempo rebeldes a Dios, mas ahora fuisteis objeto de misericordia con ocasión de la rebeldía de ellos, así también ahora ellos fueron rebeldes con ocasión de la misericordia hecha a vosotros, para que también ellos ahora sean objeto de misericordia». (Epístola a los romanos, XI, 1-2 y 25 al 31). — FIN —

Viene de la pág. 269.

te de esta tierra javeriana poco se necesita para que la menor chispa de propaganda se convierta en una hoguera de entusiasmo. Sin embargo, esa difusión se lleva a cabo por diversos cauces. Varias veces en el mes se escoge en la plática el tema de las misiones. Con verdadero fervor se imponen los pequeñuelos, sacrificios costosos a intención de los Misioneros, y hay una verdadera campaña porque el número de los Misioneros agustinos recoletos aumente día a día. Emociona, en verdad, leer la lista de sacrificios, oraciones, prácticas piadosas, renunciamientos que acumulan en una semana por aquellas intenciones. La mirada del Señor debe recrearse, sin duda, al contemplar esas papeletas anónimas que caen dentro del arca del Banco Espiritual. Todas las obras buenas de cada colegial van dirigidas especialmente a la adquisición de una nueva vocación misionera agustino-recoleta.

Este fervor está sostenido y fomentado, en gran parte, por las lecturas de temas misionales que encuentran los alumnos con abundancia en su biblioteca propia, exponen-

te de todos los mejores libros y revistas publicados sobre la materia, al alcance de sus inteligencias. Añádese a esto las funciones de cine que tocan el mismo tema.

La palabra de los Misioneros que llegan de paso de lejanas tierras, pone en trance de estallar el corazón de estos futuros Misioneros.

El resurgimiento espiritual de España no podía dejar de sentirse en esta tierra navarra, doblemente España. Consecuencia de ello, ha sido el que este colegio llegara, en la actualidad, al máximo de su capacidad. A pesar de ser una veintena los seminarios de Misiones en Navarra, las vocaciones brotan con una abundancia que revelan la mano celestial de San Javier que las multiplica.

En los momentos de cerrar esta sencilla información, se acerca a las puertas de este colegio un antiguo alumno, heroico Misionero de Casanare durante varios lustros, nombrado hoy profesor de este plantel el Rdo. P. AGUSTÍN LÓPEZ.

CRONISTA.

AVISO A LOS SOCIOS DE LA OBRA PONTIFICIA DE LA PROPAGACION DE LA FE

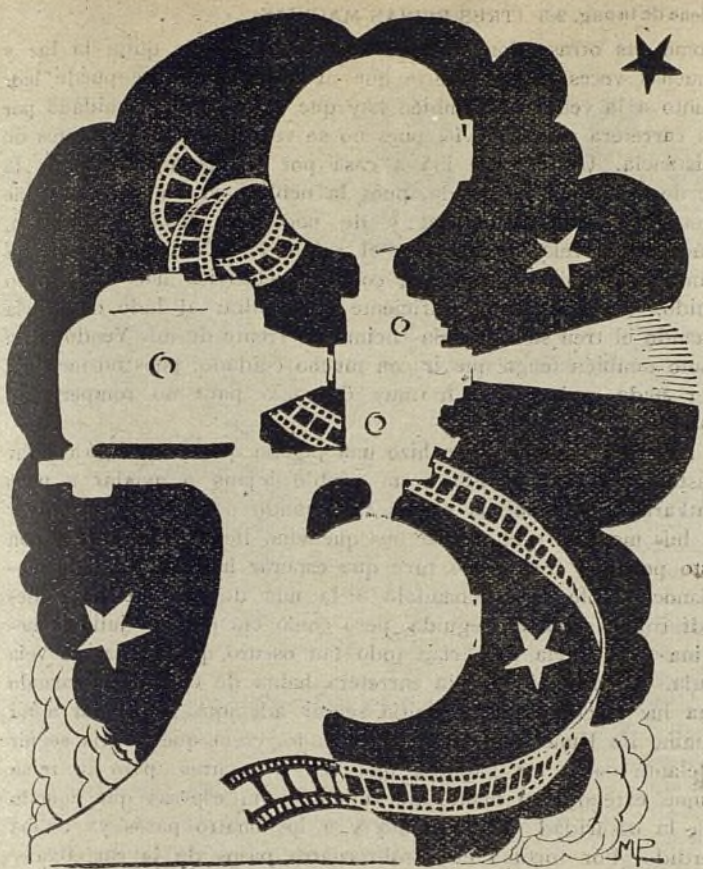
FESTIVIDAD DE SAN FRANCISCO JAVIER

EL DÍA 3 DEL PRÓXIMO DICIEMBRE, A LAS 8'30 DE LA MAÑANA, MISA DE COMUNIÓN REGLAMENTARIA, CON PLÁTICA POR EL EXCMO. SR. OBISPO DE LA DIÓCESIS.

POR LA TARDE, A LAS CINCO, REUNIÓN GENERAL, EN QUE SE DARÁ CUENTA DEL ESTADO DE LA OBRA.

Barcelona 16 de noviembre de 1948.

Jorge Canadell (Director Diocesano)



Al dar cuenta, en el número de enero, de la película inglesa «Narcisos Negros», prometí insistir sobre ideas que ya entonces apuntaba.

Se ha escrito y discutido mucho sobre cuestiones relacionadas con el cine y la moralidad. Pero con todo este problema no ocupa entre nuestras preocupaciones el lugar preponderante que se merece.

Mi ilusión sería interesar a los lectores en empresa de tanta envergadura e importancia. Quisiera vislumbrar el alcance y las posibilidades del séptimo arte.

Para ello, atendiendo única y exclusivamente a lo que se ha hecho, sin divagar inútilmente sobre lo que se podría hacer, quiero exponer, en una serie de artículos, los inconvenientes del cine malo o indiferente, para viendo después las ventajas del cine educativo o recreativo animarlos a trabajar, cada uno en su medida, en este problema de tanta transcendencia y actualidad.

Y comenzando ya a enumerar los inconvenientes del cine —considerando en sí mismo, sin fijarme en las circunstancias que le acompañan— uno de los más graves por sus consecuencias, es la superficialidad, que satura todo ese ambiente de ensueño y celuloide, y, en redundancia envuelve también a los espectadores.

Casi involuntariamente surgen en mi imaginación esos mundos irreales de las operetas y revistas cinematográficas, cuajadas de «jazz» y espléndidos cuadros coreográficos, que son el mejor exponente de cuanto quiero indicar.

Evocad por un momento «El Desfile del Amor», «Rose Marie» y toda esa serie de actuaciones de la Mac Donald junto a Chevalier o Nelson Eddy. Recordad el arte intrascendente de Fred Astaire y Ginger Rogers en «Roberta», «El sombrero de copa» o «Volando hacia Río», sin pasar por alto las figuras de Eleanor Poweel o George Murphy en las diversas «Melodías de Broadway».

Y en tiempos más recientes pueden citarse los nombres de Peggy Ryan, Donald O'Connor y el veterano Jack Oackie en «Noche Triunfal», «Ahí va el espíritu» y otras. Sin olvidar los títulos «Escuela de Sirenas» y «Al fin solos» que hace poco se han estrenado en nuestras pantallas con la reciente Esther Williams y el veterano Fred Astaire.

La fastuosidad de sus escenarios y pistas de baile, el dinamismo y espléndido colorido de los planos que se suceden en un encadenamiento de ensueño, las disonancias arrolladoras del «jazz» —cuyo arte quieren negar algunos, sin captar el exótico encanto de sus ritmos y melodías— la exuberante jovialidad que inunda todo, apenas pueden camuflar la casi absoluta vaciedad del argumento.

Cinematográficas



Carecen por lo general de trama lógica y consistente que dé solidez y relieve a los diversos cuadros que se prodigan por fútiles motivos. No hay una idea sólida que sirva de nervio a ese dinamismo enloquecedor.

Y el mal de estas películas está en que todo este ambiente está exactamente copiado en la vida de muchos espectadores. Su existencia se parece a una revista musical cinematográfica. En sus cabezas tienen cabida todas las superficialidades y vanalidades, dando a su vida un ritmo agitado e intrascendente. No hay una orientación en su vida; no hay un ideal en su mente, una idea sólida que dé orientación y ritmo debido a sus existencias baldías. Son incapaces de ideas grandes. Desconocen la fuerza y el alcance de la abnegación y del sacrificio.

Y este es uno de los males más graves que ha podido hacernos el cine.

A la luz plateada de la pantalla todo se ha considerado como un sueño —nada más— y parece que al salir de la sala de proyección vemos en todas las cosas la pálida fosforescencia de la pantalla. Las cosas más serias pierden su importancia. Los problemas más vitales se tornan intrascendentes.

De ahí esa legión innumerable de seres sin relieve ni personalidad, cuyas tendencias se agostan en medio de un voluptuoso follaje de superficialidad y de vulgaridad.

Su vida ha perdido el sentido que debía tener y van libando aquí y allá, de todas las flores, algo desconocido que sacie sus latentes anhelos, sin que jamás consigan lograrlo.

Es indudable, como ya queda apuntado, que la causa de este mal se encuentra muchas veces en las mismas películas.

Pero a veces nosotros mismos hemos sido la causa de que el cine se considere tan sólo como un sueño sin transcendencia, una quimera sin corporeidad, una ilusión sin realidad alguna.

¿Es el cine una simple diversión para pasar soñando un par de horas al día? Muchas veces lo es sin duda. Pero ¿es sólo eso? ¡Imposible! Tras ese palacio de cristal, cuajado de luces y de sombras se encierra frecuentemente una profunda lección —prestando por ahora si para el bien o para el mal— que debemos captar para comprender todo el alcance del arte cinematográfico.

En el problema del cine juega un papel muy importante el de la educación cinematográfica de los espectadores, pues para poder captar todo el contenido ideológico del cine hay que aprender a ver. Y no es absurda la paradoja de que muchos que se pasan la vida viendo películas aún no saben ver... captar el mensaje del cine.

El cine es uno de los vehículos ideológicos más poderosos y adecuados de la actualidad. «De todos los artes —decía Lenin— el más importante para Rusia, según mi parecer, es el arte cinematográfico». Es sabido el puesto importantísimo del cine en la «catequización» de las masas en la mente de Stalin. Y —lo que a nosotros más puede movernos— S. S. Pío XI decía en su encíclica «Vigilanti Cura»: «El Cine es, en este momento, el medio más poderoso para influir sobre las masas».

Por tanto, es injusto aclarar todo el mal de la superficialidad al cine mismo. Tenemos que confesar que ni nosotros mismos habíamos sospechado el alcance de eso que considerábamos siempre como un pasatiempo frívolo y vano, sin alcance espiritual o intelectual.

Es digno de lamentarse que algo de todo el papel y toda la tinta que se han empleado en llamar la atención y vituperar la superficialidad del mundo del celuloide no se hayan invertido en educar a los espectadores, en enseñarles a captar el contenido ideológico del séptimo arte, en dar a sus vidas una idea central en torno a la cual pudieran construir un edificio espiritual de cierta consistencia, sin desechar por completo esas «superficialidades», que son como la ornamentación —inútil

pero bella — que la arquitectura teje en torno a sus construcciones.

No se olvide que el cine tiene un mensaje para la humanidad. Recordad sino esas sugerencias magistrales de Frank Capra en «¡Qué Bello es Vivir!» o las de Luigi Zamfa en «Vivir en Paz». Evocad la visión educativa de Víctor Fleming en «Capitanes Intrépidos»; y la de Norman Taurog en la biografía del recién fallecido fundador de la «Boys Town»; los problemas expuestos por Thon Ford en «The Fugitive» y por Leo Mc Carey en su retrato del Padre O'Malley; los poemas de King Vidor en «El Pan Nuestro de Cada Día» y de Sam Wood en «Adiós Mr. Chip» entresacados al azar de una serie interminable de «films» y directores cuyos nombres se hace imposible enumerar.

Si muchas veces ese mensaje no se ajusta a las normas trazadas por la religión y la moral, es — da pena el decirlo — por el poco interés y la escasa colaboración que los católicos prestamos al séptimo arte.

Los escasos intentos de auténtica elevación que hemos visto en el cine se deben por lo general a productores sin conciencia, secucidos más por su comercialidad que por la grandeza de su mensaje.

Pero aun cuando el cine llegue a saturarse de los valores humanos y divinos, que tanto ansiamos, no se habrá llegado al ideal, mientras el espectador no sepa captar ese tronco sólido sobre el que se cimenta esa floración maravillosa de secuencias y de planos que encuadran una idea.

El cine no es una simple diversión, es — y son palabras de S. S. Pío XI — «universal y potente forma de enseñanza»; «una gran obra — en frase de un escritor católico — como la de las misiones, porque el cine es hoy una predicación; una gran obra como la de las escuelas, porque el cine es hoy una escuela; una gran obra como la del catecismo, porque el cine es hoy una catequesis; una gran obra auxiliar de la A. C. porque el cine puede ser uno de los más eficaces auxiliares de la educación y la A. C.».

LUIS DE LARRAÑAGA.

ATENCION!!

Hemos tenido el honor de recibir en esta Redacción al sabio etnólogo austriaco, de la Orden del Verbo Divino, *Rdo. P. Martín Gusinde, S. V. D.* Asistimos también a su interesante conferencia celebrada en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Barcelona, habiendo quedado muy complacidos.

Este Padre ha vivido largos meses en la selva tropical africana junto a los pigmeos, hombrucitos de pequeñísima estatura, y tras larguísimas dificultades ha logrado relacionarse con ellos.

Tan importantísimas investigaciones con innumerables fotografías de un interés singular, podrán leer y ver nuestros lectores en próximos números de nuestra revista ya que el Padre ha tenido la bondad de distinguirla, preparando trabajos exclusivos para «Misiones Católicas».

La Redacción.

Viene de la pág. 268 (TRES REINAS MAGICAS)

como las otras. Con todo estorba mucho, pues quita la luz y muchas veces es tan fuerte que ni al mediodía se puede leer junto a la ventana. También hay que ir con mucho cuidado por la carretera y por la vía, pues no se ve nada ni a 15 metros de distancia. Un día me iba a casa por la vía a las dos de la tarde y apenas veía nada, pues la neblina era muy densa; me llevé un susto fenomenal y de poco me atropella el tren, pues no se veía venir y con el ruido de la lluvia y el viento, tampoco se oía el tren que como es eléctrico hace muy poco ruido. Tuve el tiempo suficiente para saltar al lado de la vía cuando el tren se me venía encima en frente de mí. Yendo en la moto también tengo que ir con mucho cuidado, pues no me deja ver nada y hay que ir muy despacio para no romperse la cabeza.

Además, una noche me hizo una jugada que me obligó a andar bastante. Había yo ido a un pueblo lejano a ayudar a unos katkaris que la policía estaba fastidiando por nada y al volver el bus me falló; el último bus que vino llegó muy tarde y con esto perdí el tren y me tuve que esperar hasta el tren de medianoche. Llegué a Khandala a la una de medianoche y decidí irme a casa en seguida, pero como era mes de julio la neblina y la lluvia lo hacían todo tan oscuro que apenas se veía nada. Al principio por la carretera había de cuando en cuando una luz eléctrica que permitía seguir adelante. Al llegar a mi camino de Kune, que yo sé durmiendo, creía que podría seguir adelante como los katkaris que ven a oscuras, pero la reina Dume extendió su manto de tinieblas tan espesas que aquello era la oscuridad más absoluta y a los cuatro pasos ya estaba perdido. Por fortuna eran sólo cuatro pasos de la carretera y con algo de dificultad la pude encontrar otra vez, que si llego a seguir adelante un poco más y me pierdo más tarde me hubiese caído al barranco o me hubiese tenido que quedar en la lluvia toda la noche, a no ser que una pantera me hubiese agarrado por el gazonete. Por la carretera me volví a Khandala a una casa amiga, les pedí una luz y me marché a casa; me costó sólo una horita de pasear por la noche con la lluvia y sin cenar. Los katkaris tienen ojos de gato y ven en la oscuridad más completa, no sé cómo se lo arreglan, pero yo no les puedo seguir.

Finalmente, y ya era hora diré alguno, ya ven mis queridos lectores que estamos divertidísimos durante las lluvias, en los largos cuatro meses de la Monzón, que casi se podrían equiparar a la medianoche de Alaska por la poca luz que hay.

Por ahora no hay remedio ni esperanza de poder desterrar a estas tres reinas tan antipáticas. La situación cambiaría mucho con luz eléctrica para el Misionero, pero no se hizo la miel para la boca del asno. Por ahora no hay más que poner al mal tiempo buena cara y aguantar como uno pueda. Los cuatro meses de completa soledad del Misionero, acompañados de la oscuridad y lluvias continuas, no dejan de ser pesados a pesar del buen humor que gastamos aquí. Pero el Misionero no tiene más remedio que reírse de todo, como he dicho, hasta de sí mismo, de las penalidades y de los disgustos, del calor y del frío, de la lluvia y del hambre y ha de tener una buena espalda para poder decir: «ahí me las den todas». Y al final, cuando uno piensa que hay razón para fastidiarse, y enfadarse, y quejarse, lo único que sirve es echar una buena carcajada aun por forzada que sea y ahogar en ella todos los disgustos y todas las quejas.





Selección



Una Barraca en París

En el barrio del *Petit-Nanterre*, cerca del famoso estadio de Colombes, penetré en la pobrísima calle Paquerette, entre casuchas desvencijadas y chicuelos gritadores y desaharrapados. Allí, casi en medio del campo, se alza la humilde silueta de una barraca de madera, una de tantas, la de peor catadura.

A media tarde llegan dos hombres altos, fornidos, cordiales. Se quitan sus grasosos mamelucos de trabajo; se lavan las manos antes de estrechar la mía, me ofrecen un trago de vino ordinario y un trozo de queso; y se va animando rápidamente la conversación.

Aquellos dos hombres son los PP. Cesaire y Rogatién, de nuestro convento capuchino de París.

Estos religiosos pertenecen, desde hace dos años, a la nueva obra de apostolado social llamada *Sacerdotes-obreros*, moderna fundación del malogrado Abbe Godin, obra tan audaz y tan peligrosa, que el mismo Card. Suhard, arzobispo de París, se ha declarado responsable total de la novísima institución. Más de 30 sacerdotes laboran en ese campo inexplorado, repartidos en los barrios más necesitados de París.

Nuestros dos capuchinos trabajan, como verdaderos obreros que són, en una gran fábrica de motores de aviación; pertenecen al sindicato; participan en las huelgas y toman parte en las discusiones y debates del gremio. Generalmente, debido a su mayor cultura y dominio de la palabra, reciben las confidencias o peticiones de sus compañeros y las transmiten a los jefes de la empresa.

Como sacerdotes, ejercitan su noble misión de enseñar, aconsejar o reprender; administran los sacramentos; organizan círculos de estudio. Y siempre se les ve con la sonrisa franca y abierta en los labios y con la más acendrada caridad en el alma. Para ellos no existen derechas ni izquierdas, sino el verdadero centro de todas las cosas que es Dios.

Esa extraña institución encontró al principio enormes dificultades y resistencias de parte de los jefes de célula o de sindicato, que creían ver en los *sacerdotes-obreros* una especie de espías disfrazados. Se pretendió quemar la pobre barraca del *Petit-Nanterre*; pero los mismos obreros comunistas amigos de los Padres lo impidieron valientemente.

Como todos los jueves, hoy es día de estudio y de debate sobre un importante tema social. Alrededor de la mesa se sientan 15 hombres y 5 mujeres. Uno de los obreros ha dejado junto a mi su diario *L'Humanité*; veo que otro está hojeando *La Croix*, periódico católico; yo he comprado mi diario de todos los días *Le Figaro*, derechista. Sobre la mesa, abierto y extendido, muestra sus gruesos titulares el periódico de Thorez; el P. Rogatién, ingenuamente, ha puesto sobre él un tomo de los Santos Evangelios; y sobre las páginas arrugadas de San Juan y de San Pablo, una cajetilla de cigarrillos.

Allí, en una silla un poco apartada, veo al gran Maurice Magrier, famoso dirigente comunista hasta hace poco tiempo, y hoy católico convencido y apóstol entre los obreros de su fábrica. Su sonrisa bonachona aprieta suavemente una gran pipa que deja escapar gruesos vellones de humo turco.

La discusión del tema se va haciendo apasionante por momentos; se trata de de-

La Dirección de "MISIONES CATÓLICAS" os brinda la oportunidad de que aparezcan vuestras firmas en la Revista y proporcionares, en compensación al trabajo que a continuación explicamos, una Biblioteca gratuita completamente a vuestro gusto. Vamos a ver de qué se trata:

Esta Sección se forma con los mejores y más interesantes originales que, destinados a ella y con opción al premio que luego se indica, nos manden nuestros lectores.

Tales originales han de constituir una verdadera selección dentro una gran amplitud de temas, y serán siempre preferidos los más concisos y útiles, es decir, los que con menos palabras enseñen o expliquen más cosas.

Se publicarán cuantos el espacio disponible nos permita, y el premio consiste en los Libros, Láminas o Revistas que el interesado nos indique, hasta un total de 30, 40 o 50 pesetas por cada nota que se publique, según sea su categoría, a juicio de la Redacción. La cantidad concedida se pondrá al plé del artículo, para que pueda disponer el autor seguidamente.

Los originales sobrantes, no percibirán premio ni indemnización ninguna.

No es menester que el asunto sea inédito u original del que lo envíe, sino que también se admiten los copiados o extractados de Revistas, y Libros, con tal que se cite la Revista, Diario o Libro de donde se ha copiado.

Lo que importa es lograr el máximo interés y amenidad, para que se multipliquen a la enésima potencia nuestros lectores, admitiéndose temas dentro una gran amplitud, como se ha dicho antes, amplitud que admite toda suerte de asuntos correctos, a saber: Científicos, Culturales, Geográficos, Religiosos, Misionales, Históricos, Literarios, Biográficos, Anecdóticos, Didácticos, Médicos, Secretos de fabricación, Recetas prácticas, Enseñanzas para el hogar, Curiosidades mundiales de ayer y de hoy, etc., etc., asuntos, en fin, que hayan llamado la atención, y cuya lectura sea muy interesante cuanto más mejor y también mejor cuanto menos conocido sea su asunto. Al remitir los articulitos indíquese que van destinados a «SELECCION».

finir el concepto de autoridad, sus aplicaciones, sus consecuencias. Ferdinand, obrero anarquista, es el encargado de leer su trabajo sobre el tema señalado, y lo hace con entusiasmo, con palabras de fuego que yo a ratos no entiendo por los términos arrabaleros que emplea.

El P. Rogatién va rebatiendo los argumentos falsos del orador y lo hace con suavidad, entre risas y anécdotas celebradas ruidosamente por todos los presentes.

La sesión de estudios se prolonga hasta las once de la noche...

Allí ha quedado, envuelta en la noche, la barraca franciscana del *Petit-Nanterre*; pero no olvidaré que en una de sus paredes, ante los ojos de los obreros sin Dios y sin fe, abre sus brazos y su corazón un crucifijo largo, un bello crucifijo de madera, que brinda a todos los hombres el amor, la esperanza y la redención.

P. Prudencio de SALVATIERRA.

El artículo, publicado por el periódico chileno *El diario Ilustrado*, está tomado de la gran revista sacerdotal *Surge!* en su número de julio-agosto de este año.

La transcripción es literal, aunque más escueta. El tema ha asomado ya alguna vez a las páginas de *Ecclesia*, p. e., aunque apenas casi sólo a título de información. En el artículo del Padre Prudencio se recoge una estampa vivida y real. La nueva modalidad de Apostolado sacerdotal es simpática en demasía por entusiasta y revolucionaria. Va respaldada además por el mismo cardenal Suhard, arzobispo de París. Guardémoslos, pues la crítica y la desconfianza para otra ocasión. Bien se merece nuestro cariño y nuestra mejor voluntad.

L. de L. (30)

PASATIEMPOS

Publicaremos D. m., el resultado del concurso C - 1948 el próximo número de diciembre.

CHARADA

Nota musical, mi prima. — Y mi segunda también. — Flor medicinal, tercia cuarta. — Y el todo... ¿Quién lo adivina?

Solución entre anuncios.

UN DURO FALSO

- ¿Me has traído los encargos?
- Era falso el duro que me dió Vd.
- Tráemelo a ver que tiene.
- Como era falso me lo he gastado en vino.

Soluciones al crucigrama del número anterior.

Horizontales: A. S. d. e; B. Dominéis; C. Terraplén; D. v. c. e; E. Prioras; F. Coronados; G. Calados; H. Va dos; I. Ros. **Verticales:** 2. Copias; 3. Ir, Varar; 4. Ser violas; 5. Diaconado; 6. Emperador; 7. Lo, soda; 8. Densos.

PELETERIA FOURRURES



MARCA REGISTRADA

ALIA

SALMERON 74-76 PRAL
TELEFONO 77726
BARCELONA

MARIANO CARRIO

VINOS AL MAYOR

Arzobispo Balenya, 26

VICHO

LA VOZ DE LA VERDAD

IMPRESA PAPELERIA

LU G O

S. de J. P.

VIGO

MANUEL ALVAREZ E HIJOS, S. L.

Apartado, 153 - Tel. 1456 - Telégramas: ALPEREZ VIGO

Establecimientos ALVAREZ

VIGO - ORENSE - LA CORUÑA - SANTIAGO - MADRID
VALENCIA - BARCELONA - SANTANDER - SEVILLA

Chocolates MONTSENY

SAN CELONI

EL BARATO



LA CASA MAS ECONOMICA

EN ROPAS

Confecciones

y Calzados

Hijos de

Francisco Serrano, S. A.

ANIS DE LA ASTURIANA

OVIEDO - QUINTANAR DE LA ORDEN (TOLEDO)

Sanatorio Arrojo

MONTERO RIOS

LU G O

MADERAS

RAFAEL ALVAREZ PEVIDA E HIJOS (S. R. C.)

Almacenes y oficinas:

Avenida Isla de Cuba 12 - Tel. 1866 - OVIEDO

CAPACIDAD 200 COCHES
ESTACION DE APROVISIONAMIENTO Y ENGRASE
GARAGE ASTURIAS

SERVICIO PERMANENTE
Santa Clara, 26 - Tel. 3761 - OVIEDO

ELECTROMOTORES

VIVÓ-TORRAS, S. A.

TALLERES DE CONSTRUCCIONES ELÉCTRICAS

Borrell, 71-73

BARCELONA

CASA ALEMANY

SASTRERIA Y CAMISERIA

Via Layetana, 39

BARCELONA

FABRICA DE PAPEL Y CARTULINAS DE HILO

JAIME MUNNE MARTORELL

CAPELLADES (Prov. Barcelona) - Tel. 28

«TIP. CAT. CASALS»

LA SECCION DE LIBRERIA
SIRVE TODA CLASE DE LIBROS
al detall y al por mayor así en pedidos
pequeños como en los muy importantes.

EXPIDE A TODAS PARTES
(Especialidad en el servicio por correo)
asegurando con embalajes completos la
perfecta llegada de los libros a las más
remotas distancias.

La antigüedad y organización de esta casa
le permiten servir no solamente los títulos
que anuncia, sino cuantos otros de cual-
quiera autor o materia se le encarga.

CASPE, 108 - APDO. 776

TEL. 51726 - BARCELONA

MATERIALES DE CONSTRUCCION

VIGIL ESCALERA, S. A.

ALMACENES PROPIOS CON APARTADERO DEL
FERROCARRIL NORTE, EN LA CALLE DE LOS
ALMACENES INDUSTRIALES, 42 AL 52

Oficinas y Exposición:
Cabo Noval, 9 - Tel. 3909

O V I E D O

G U A S C H H^{NOS.}

FABRICA DE HILADOS Y
TEJIDOS DE ALGODON

C A P E L L A D E S

H. S. B.

Solución a la charada: D O M I T I L A

SEVERINO RONAY

R E L O J E R I A

Santo Domingo, 9

L U G O

BAZAR «LOS CHICOS»

Generalísimo, n.º 1. L U G O

LIBORIO REVILLA

FERRETERIA - HERRAMIENTAS PARA CANTERAS - EFECTOS
DE CAZA Y PESCA - SEMILLAS - ABONOS DE LA MANJOYA
REPRESENTANTE PARA LA PROVINCIA DE LA UNION ESPA-
ÑOLA DE EXPLOSIVOS

Santo Domingo, 20 - Tel. 240 - L U G O

JOSE LOPEZ FREIRE

COLONIALES - VINOS - AGUARDIENTES

Ronda de los Caidos, 18. Teléfonos { Almacenes, 563
Particular, 562 LUGO

IBERICA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA
INFORMATIVA DEL PROGRESO DE
LAS CIENCIAS Y DE SUS APLICACIONES
Palau, 3 BARCELONA - Apartado 759

Propague Vd. sus productos y especialidades por medio de IBERICA
y verá multiplicadas sus ventas dada la gran difusión alcanzada por ella en
toda España y América española.

TARIFA DE ANUNCIOS			
1 pág.	21 X 14 cms	400 ptas.	inserción
1/2	14 X 10'5	250	,
1/4	10'5 X 7	150	,
1/8	7 X 5'2	100	,

PRECIOS DE SUSCRIPCION	
1 año	100 ptas.
1/2	50

SOLICITE UN NUMERO DE MUESTRA

GUERIN,

S. en C.

MATERIAL
ELÉCTRICO

Valencia, 257
BARCELONA

El mejor modo de agradecer a Dios el don de la FE
es trabajar para que se extienda por todo el mundo

(Benedicto XV.)

Editorial "Tip. Cat. Casals"

Calle Caspe, 108 - Ap. 776 - Barcelona (España)

ACABA DE PRESENTAR:

FUNDAMENTOS DE CULTURA LITERARIA POR P. E. Moreu, S. I.
NOVENA EDICION, REVISADA POR PROFESORES DE VERUELA, 30 PTAS. RCA. Y 34 TELA.

LA MARIOLOGIA DEL DR. TORRES Y BAGES OBISPO DE VICH
POR Dr. J. Ricart. Pbro. 30 PTAS.

INMINENTE APARICIÓN DE: { LA MADRE EDUCADORA IDEAL, POR Ch. Grimaud.
{ MANUAL DE BIOLOGIA, POR P. J. Pujiula, S. I.

Librería «TIP. CAT. CASALS» sirve a domicilio cuantos libros se le piden.
Imprenta «TIP. CAT. CASALS» para largos tirajes, consúltense precios.

DICIEMBRE 1948 - N.º 726

"MISIONES CATOLICAS"

ORGANO OFICIAL DEL SECRETARIADO DE MISIONES
DE LA PROVINCIA ECLESIASTICA TARRACONENSE

PRESENTARÁ
un magnífico número
ALMANAQUE 1949

CONTENIDO

INTERESANTÍSIMA INFORMACION INÉDITA
PROPORCIONADA DIRECTAMENTE DESDE
PAISES MISIONALES: CHINA, INDIA,
JAPON, ALASKA, ETC.

COMPLEMENTO DE EXPRESIVAS FOTO-
GRAFÍAS REMITIDAS ESPECIALMENTE
PARA «MISIONES CATÓLICAS»

EFEMÉRIDES, CRÓNICAS, PASATIEMPOS,
POESÍAS, ETC. ETC.

No deje de adquirirlo



2'50 ptas.